

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. el mes y 42 el trimestre en la administración.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.



Tenemos el sentimiento de anunciar a
nuestros lectores el fallecimiento del
Emmo. señor Cardenal Arzobispo de
Toledo, ocurrido a las doce y media de
la pasada noche, a consecuencia de la
fractura de la tibia, y después de haber
recibido con mucha devoción todos los
últimos Sacramentos.

Por hoy nos limitamos a suplicar a
nuestros suscritores que encomienden
su alma a Dios y pidan también por las
necesidades espirituales de esta dióce-
sis, que, como tantas otras, ha queda-
do huérfana en los calamitosos tiempos
que alcanzamos, sin esperanzas de
próximo remedio.

CARTAS DE ROMA.

Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Roma, 26, Junio.

Mis queridos amigos: el día de San Juan se
dignó Su Santidad recibir en audiencia pública
a todos los reverendísimos generales de las ór-
denes religiosas, presididos por el Padre Teobal-
do Cesari, abad de las monjas cistercienses. A
continuación fueron admitidos cien alumnos del
hospicio llamado *Tata Giovanni*, cuyo superior
rogó un bellísimo jarro de flores con esta in-
scripción: «Pío IX Tata Giovanni» y por último,
los señores del círculo teutónico de las le-
gaciones católicas en Roma, presididos por el do-
ctor de Waal. Ayer merecieron esta honra el co-
legio de ceramioneros pontificios, los empleados
en el ministerio del Interior, y no pocos italianos
y extranjeros. Adjuntos van los mensajes y las
notables respuestas de Pío IX, que prueban una
vez más que el Pontífice es infatigable, que no
agota su palabra, y que está, gracias al Señor,
honorífico.

A pesar de eso, los masones siguen preparán-
dose para lo que llaman el próximo Concilio, y
la herencia de Pío IX, y demuestran que se ha-
llan resueltos a impedir que el sucesor de Pío IX
sea quien elijan los Cardenales, y a obtener un
Papa a gusto de Bismarck. De que trabajan en
este sentido y lo dan ya por hecho, es buen tes-
timonio la *Gaceta de Italia* en el dicho que se le
escapó, que ahora quisiera recoger, y que yo re-
nuevo, porque interesa, para más adelante, qui-
zá los solos unos veinte días, recordar a la *Gaceta*
su aserción de que no será Papa el que los jesu-
itas quieran. Obrar ya en mi poder varios docu-
mentos comprobantes de lo que hacen tres Gobier-
nos para realizar la aserción de la *Gaceta*, y ahora
que la *Gaceta* no puede salir de la red en que le
metió su confesión, anuncio eso, y también que
verán la luz pública, pese a quien pese, que des-
de luego aseguro que pesará solo a los masones,
y alegrará en el alma a los católicos.

Como Lanza ve que estos no se desaniman
(¡ojá! no se hubieran desanimado nunca!) en
búsqueda las vueltas, él también hace como
descubre, y no descubriendo nada, da palo de
hierro, por si acierta: hoy dice por su órgano ju-
dío *La Libertad*, que Su Santidad ha escrito su
celebre carta a instigación del embajador fran-
cés-pontificio. Voy a sacar de dudas a Lanza, y
confero en que ha habido un instigador.... la
conciencia de Pío IX a vista de lo que discurre
Lanza y firma el *galanismo* contra las personas,
cosas y derechos de la Iglesia. La *Opinion*, por
otra parte, órgano también judío-lanzista, daba
por seguro que el autor es el Cardenal Billio.
¿Cuánta inocencia! Esperen que los aludidos
contesten que no; y si callan, añadir: luego son.

Y puesto que hablo de autores y documentos,
hétome ya en la cuestión *cardenal-Zorrilla*. Envíe
la copia de su carta a Víctor Manuel. EL PENSA-
MIENTO, con una habilidad que ha hecho sonreír
de gozo a todos los buenos españoles y a estos

romanos, encerró en un triángulo carlista a los
radicales; y como este triángulo no tiene vértice
de escape como todos los triángulos liberales,
resulta... tengán paciencia, que ya irá diciendo
lo que resulte. Por el pronto, resulta que anoche
lo periódico satírico el *Fanfulla*, formal en todo
lo que se refiere a D. Amadeo, que publicó aquel
artículo diciendo a este que se venga, artículo
de *elección*, procedencia, periódico, en fin, que
aparenta querer con Lanza, alguna vez, para
servirle mejor. *Fanfulla*, anoche, 25,
publica un despacho de París del 23, con el pa-
reñista citadino (¿a qué no?) y a continuación
del despacho nada menos que la siguiente nota:

«EL PENSAMIENTO, periódico carlista clerical,
fue quien habló el primero de aquel documento,
sin publicarlo, y fue desmentido por los diarios
liberales. Hasta que se presenten pruebas en con-
trario, el *Fanfulla*, por lo menos, dudará de la au-
tentidad de la carta, dada a luz después de aquella
polémica.»

De esta nota resulta que las informaciones to-
madas—¿dónde?—hacen dudar al *Fanfulla* de la
autenticidad de la carta, añadiendo, entre otras
observaciones, que «hasta prueba en contrario es
lícito al menos dudar de la autenticidad...»

En vista del *Fanfulla* y de la nota, bien puede
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL decir por hoy: Conste
que *Fanfulla* es el primero que publica el despa-
cho, y por los tres periódicos oficiales de Lanza,
Opinion, *Libertad* e *Italia*; conste que *Fanfulla*
no niega la existencia de la carta, y que sabe que
oficialmente no llegó esta a poder del rey; conste
que esto solo puede saberlo por quien oficial-
mente sepa, y que este oficialmente no exclu-
ye el rebo estrafalario. Más clara hubiera sido
esta nota: «Los periódicos españoles publican,
etcétera: ni oficial ni extraoficialmente ha reci-
bido el rey ni el Gobierno tal carta, ni otra de ese
ó distinto género.» ¿Se atravesó el *Fanfulla* a
publicar una nota tan explícita? Puesto que la carta
ha figurado la serie de notas a los despatches
sobre Zorrilla, complázanse *Fanfulla* y digno
por no eso que... ¡no dirá!

En cambio dice otra cosa que me duele en el
alma, porque liberal o no Zorrilla, es un español,
y no lo sin disgusto que los italianismos le
llamen *galanismo*. De boca del mismo *Fanfulla*, más
que material, como que sabe que oficialmente
no se ha recibido aquello, rebo esa palabra.

Otras cosas más se dicen: más paso a la car-
listas si, porque han resultado. Después de
seis días mortales sin telegramas, todos los pe-
riódicos defensores de Zorrilla, en cuanto este ha
jurado, multiplican las cartas de victorias con-
tra los carlistas, mientras los que antes les
anunciaban, ahora hablan sólo de derrotas car-
listas. Según los despatches italo-zorrillistas,
el *hombre Zorrilla* se atrevió a «perder por prime-
ra vez», y fue desafiado con enormes pérdi-
das. Horrible la embriaguez contra Lanza y Ve-
lasco derrotó completamente y les hizo 125
(1) muertos y 95 (1) prisioneros. Carreaga ha sido
fusilado por los suyos, por negarse a fusilar a
Vizcaya. No estaba hacer prisionero al cabecilla
Pérez, sino también fusilar a la señora
Vizcaya. Todas las banderas de Navarra han sido
suavizadas. En las Vascongadas no queda ya
un carlista armado, y por tanto, España pue-
de continuar cuidando sus gallinas. Así lo di-
ce. Destruída la insurrección, Zorrilla ha mo-
ralizado ya el Gobierno y la Capital, su defensor
a hierro y fuego, desde que oyó lo de que
ahora iba a brillar la revolución, exclama, tra-
duciendo el brillo por petróleo: ¡Bravo el signor
Zorrilla!

¿Se preguntaría yo más; si el *clown* del pe-
riódico de Lanza, el *hombre* del periódico de la
Comuna.

Todo lo que sean obstáculos contra Zorrilla
agradan a estos ministeriales; así es que el ma-
nifesto de Montpensier merece un lugar prefe-
rente y mucha afabilidad, porque lo digo por
Lanza, seguro ya de que D. Amadeo es im-
posible, diése que proteja a Montpensier, el
cual se compromete a formar alianza constitu-
cional de España con Italia y Prusia para com-
batir el fanatismo. Montpensier absorbería todas
las fracciones liberales, haría imposibles las su-
blevaciones una vez sosegados los unionistas, y
la amistad de España podría ser más útil en
hombres y dinero, y sobre todo, franca, que
mientras siga ahí D. Amadeo, todo debe hacerse
con embozo para no herir el sentimiento nacio-
nal. Tenemos, pues, a Montpensier apoyado por
Lanza, en previsión de la caída de D. Amadeo.

El *Diario de Roma* añade que la carta de Mont-
pensier no es un desahogo platónico, sino re-

sultado de planes entre los enemigos de D. Ama-
de y los que conocen que eso se va.

De todo lo que Lanza a hablar con el *galanismo*
y aun no ha vuelto: la decisión es grave, como
que se trata de sustituir al italiano por un fran-
cés que tiene sobre el otro los méritos de la san-
gre de D. Enrique, de su lealtad a doña Isabel,
etcétera, etc. ¡Prometo el verano!

Por efecto de sus rigores, los diputados, des-
pués de la cariñosa despedida de Monte-Citorio,
acordaron marcharse, mas no sin comer, adios
obligado de todo progresista. Reunidos en la
fonda de Roma, notaron con júbilo que eran ¡191!
pues cuando se trataba de asuntos no estomaca-
les, sino de votar leyes, sin leerlas, apenas lle-
gaban jamás a 50. Hubo brindis, ardorosos patrió-
ticos, protestas de no dejar un jesuita, y vivas al
galanismo.

La izquierda, que está esperando heredar a
Lanza, según hace esperar Zorrilla, no quiso se-
pararse sin nombrar una junta que vele por sus
intereses, la cual queda compuesta de Rattazzi,
Crispi, Bertani, Fabrizi, Ferrari, La Porta, Cai-
rolli, Mancini y Nicotera.

Otra junta formada por Cadolini, Breda y Rau-
co, dirigirá los trabajos de Monte-Citorio, pues
las obras no han terminado, aunque se dieron
por finadas, y hay que emplear aún 55,000 fran-
cos sin destino.

Otra, presidida por Boughi, seguirá dilu-
ciendo la manera de suprimir las órdenes religio-
sas sin el escándalo dado por Bismarck en Prusia:
expropiando, expropiando! Y para que el estudio
sea útil, Boughi ha recibido de Lanza, según
El Internacional, 2,229 francos, a cuenta de los
que emplea consultando obras que tratan de la
expropiación.

Y otra junta de patriotas, animada por la ab-
solución de los asesinos del pontificio De Lanza,
la emprendieron anoche contra multitud de ca-
tólicos, junto a la hostería de Santa Prisca, al
grito de: ¡viva Pío IX! nueva táctica adoptada pa-
ra asesinar se pretenda de que los católicos ataca-
ran. Como era de esperar, los heridos fueron: ca-
tólicos, tres; y los perturbadores presos, católicos
cuatro, y los insultados los patriotas.

Coincidió con esta manifestación nacional el
parte llegado de Massa sobre horribles atentados
cometidos contra monseñor Tomassi, Clero y
pueblo en el acto de la toma de posesión del
Obisado, y como protesta, también nacional, del
júbilo con que la población recibía a su venera-
ble Pastor. El prefecto decía que no había resta-
blecido el orden, porque este competía al munici-
pio y el municipio añade que se cruzó de brazos,
porque el Obispo no había pedido el *exequatur*.

Y entre tanto Víctor Manuel caza, y Lanza
disgusta a quién dará la herencia de su hijo, y la
capital ve claro ante el brillo de Zorrilla, y el ca-
ballero francés cree llegada su hora, y yo tam-
bién, con lo que me despido hasta el viernes,
siempre afectísimo,

TANIBIO.

ECOS DE PARÍS.

Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

28 DE JUNIO.

Cada día que transcurre nos aproxima a gra-
ves acontecimientos, el cataclismo político y
social que los justos resentimientos de la dere-
cha y la mal encubierta protección que monseñor
Thiers dispensa a la izquierda hacen inevitable.
Solo la necesidad de que se ultime el tratado de
evacuación con la Alemania y de que se emita el
empréstito que con él se relaciona, han aplazado
esta peligrosa crisis.

Por si, sin embargo, de calma, por si las
rivalidades y los enojos se apaciguasen, M. Thiers
no perdona ocasión alguna de envenenar
los oídos y de conservar viva la irritación.
Ayer mismo provocó otra vez a la mayoría de
la manera insolita que luego referiré, pues con-
viene pregar con orden si he de dar cuenta al
lector de la gránica política de estos últimos
días.

A la fecha de mi postrera correspondencia, de-
jé las cosas en el siguiente estado:

La comisión de la derecha había visitado a
M. Thiers y le había expuesto sus agravios; a los
cuales el presidente de la república había respon-
dido con evasivas y con ese aire de suficiencia y
confianza en su superior criterio, que es la cua-
lidad distinta de su carácter altanero. La dere-
cha, a pesar de su fundado enojo, decidió no tra-
ducir en actos parlamentarios, por juzgar, con

razón, que la ocasión era inoportuna. Un solo
ministro, M. de Larcy, hastiado de figurar en un
Gabinete que hace política revolucionaria apo-
yándose en una mayoría conservadora, mantuvo
su dimisión; pero esta firme resolución no tenía
más alcance sino el de una protesta individual.

Así las cosas, los órganos de la izquierda, y los
diarios particularmente inspirados por M. Thiers,
tales como el *Journal des Debats* y el *Bien Pu-
blic*, aprovecharon la ocasión para mofarse de la
derecha de la Asamblea, y exagerando el tono y
la índole de las reclamaciones que había trasmi-
tido al presidente de la república, abultaron así-
mismo el alcance del desaire recibido por sus de-
legados, y lo justificaron fundándose en lo ex-
horbitante de las reivindicaciones por ellos he-
chas.

La derecha acabó por irritarse de tanta mala
fé y comisionó al duque de Broglie para que pre-
cisase la verdad de los hechos y espasiese su
pensamiento.

El duque, que es entre los conservadores libe-
rales a la vez que un importante hombre políti-
co, un escitor elegante, llenó su cometido con
habilidad. En una carta dirigida al *Courrier de
France* redujo a sus verdaderas proporciones el
objeto del paso dado cerca de M. Thiers, que sólo
fue el reclamar protección para lo que ellos lla-
man los intereses excepcionales de la sociedad fran-
cesa comprometidos por el singular sistema de
Gobierno adoptado por M. Thiers, sistema que
más parece trazado por los irritables nervios de
una mujer caprichosa que por el sesudo cerebro
de un hombre de Estado.

M. de Broglie refirió en esta carta asimismo
las verdades con que M. Thiers respondió a los
concretos cargos de la derecha, cargos que en
nada tenían por objeto, dice, la forma de Gobier-
no, sino el orden público y el porvenir social.

Por fin, después de haber así trazado un cuadro
de las pretensiones de la derecha, el duque apre-
ció rápidamente, en el citado escrito, las conse-
cuencias del desden con que el presidente de la
república acogió estas atentas observaciones, y
terminó diciendo con energía:

«No dependará de nosotros que de un día a otro
las ideas se traduzcan en hechos y que los prin-
cipes conservadores, que creemos gravemente
comprometidos, reclamemos el apoyo de todos sus
defensores. Ese día no faltaremos a nuestro de-
ber y lo desempeñaremos por completo.»

A este resolución, que no anuncia la insurrec-
ción sino la lucha parlamentaria los diarios re-
publicanos, de quienes, ¡asombro causa decirlo!
M. Thiers es el ídolo pasajero, han contestado
acusando a los individuos de la derecha de ha-
ciosos, socorrido recurso que no ha de sorprender
al lector español, y añadiendo que lo que el du-
que de Broglie y sus amigos buscan, no es la su-
bida al poder para proteger los intereses sociales
amenazados, sino su exaltación para poder orga-
nizar a mansalva un golpe de Estado en favor de
la monarquía legítima.

Mientras esta polémica y estas evoluciones po-
líticas se desarrollaban, el ministro de Hacienda,
apoderado de M. Thiers, exponía a la Asamblea
vernalmente—proceder completamente nuevo—la
situación financiera y los planes que sonreían al
presidente como los más adecuados para atender
a las exigencias de aquella. Según el discurso
del ministro, el déficit de 1873 que se estimó
hace pocos meses en ciento y pico de millones
ascendía a 200, y M. Thiers, a quien no apea un
huerano de sus doctrinas económicas, propone
que este déficit se cubra con varios recargos so-
bre contribuciones ya existentes y con la reforma
de las tarifas de aduanas, esto es, un impus-
to sobre las materias primeras, que es la mona-
quía del jefe del Estado.

En vano es que los economistas de la Asam-
blea, de acuerdo con la inmensa mayoría de la
tribuna, le prueben, cifras en mano, que esa con-
tribución, áras de ser ruinosa para la industria,
no puede dar de sí sino muy escasos recursos a
causa de los tratados de comercio que ligan a la
Francia con otras potencias, y que estas se niegan
a anular; M. Thiers reconoce la verdad de estas
críticas, conviene en que de los 98 millones que
sería preciso recaudar de este impuesto para cu-
brir el déficit, apenas si se puede contar con 43
durante 10 años; pero a pesar de todo sostiene y
exige se vote la contribución susodicha porque sí,
es decir, porque él la propone, y siendo el amo,
no quiere que se discutan sus ideas.

En este estado anda la cuestión, y al buen ju-
icio de los que me leen, dejo el juzgar si semejan-
te terquedad, depravada del poder legislativo, es
propia para calmar el disgusto e irritación que
reinan entre la mayoría. Ni para ahí el abuso que
el presidente hace de la posición excepcional en

que le coloca la necesidad de sancionar el tratado
de evacuación, necesidad que impide a la Asam-
blea el acudir a la tiranía de M. Thiers por medio
de una votación.

En los cuatro días que hace vienen discutién-
dose los diversos recursos destinados a cubrir la
primera parte del déficit, y aunque no se haya
tocado aún a la cuestión magna de las primeras
materias, M. Thiers está constantemente sobre la
branca. Ni una palabra, ni una sílaba, ni una
alusión al impuesto sobre las rentas (*le revenu*),
que es la contribución con que la Asamblea de-
bería sustituir el proyecto del presidente, de-
esta pasar sin lanzar un vigoroso ataque al que
se atreve a oponer una opinión a la suya, y aver,
después de haberse discutido, votado y aprobado
una pequeña contribución sobre los créditos hi-
potecarios, el irascible M. Thiers subió a la tri-
buna y con frases descompuestas anatomizó la
votación y pidió se anulase.

No es lo más singular que a tanto se atrevese,
sino que el presidente de la Asamblea lo tolerase,
y que se pretenda de que aún podía hablarse so-
bre la totalidad de la ley, aunque votada por ar-
tículos, abriese la puerta al jefe del Poder ejecu-
tivo, para atacar a la vez a la mayoría y a su obra.
Lo peor es que a nadie le cabe duda de que por
las razones que dejo explicadas, la Asamblea se
retractará de su voto. A tal estado de abatimien-
to ha llegado esa representación nacional.

Siempre registrando la crónica parlamentaria,
por más que este entretenimiento no sea de los
más amenos; pero es interesante para conocer lo
que puede ocurrir en un día dado.

La derecha tomó ayer su revancha del *caso*
sufrido por sus delegados cerca de M. Thiers. Se
trataba de la renovación de las secciones, y en
ella fueron derrotadas las candidaturas de la iz-
quierda. Ocho de los delegados que visitaron al
jefe del Poder ejecutivo, en nombre de la dere-
cha, fueron elegidos presidentes y doce candi-
datos del mismo color político entre quince salie-
ron triunfantes de la votación.

Esto prueba que cuando los conservadores
quieren unirse, la victoria es suya; desgraciada-
mente hasta ahora no se unen sino en las cues-
tiones secundarias.

El empréstito de los 3,000 millones será deci-
didamente emitido en el mes de Julio, y proba-
blemente en su primer quincena.

Los principales redactores del *Journal des De-
bats*, Sres. Saint-Marco Girardin, Duffelle y Au-
guste Leu, se han separado de este diario en vista
de su decisión de sostener a M. Thiers contra la
Asamblea.

El presidente de la república irá a pasar las
vacaciones parlamentarias, que empezarán a
fines del entrante, en el palacio de Fontaine-
bleau.

P. S. Hay dinero para el pago del coupon...
exterior de la deuda española. Los tenedores de
interior se apretarán el cinturón.

Los fondos han sido procurados: 500,000 libras
esterlinas por los banqueros de Londres; 500,000
por el Banco de Castilla; el Sr. Urquiza y el Banco
de París, 400,000 por M. Wessely, es decir,
por Rothschild.

Precio: cerca de 20 por 100, 14 de interés y el
resto en giros, consolidado, etc.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1872.

Las reuniones de los conservadores han
perdido mucho de su primitivo interés desde
que se ha sabido que la junta directiva esta-
ba dividida con respecto a la actitud que de-
bían tomar las fracciones que constituyen el
partido formado en catorce horas y diez mi-
nutos, como diría *El Imparcial*. Antes de
que apareciera el decreto de disolución pa-
rase iniciado la cuestión de retraimiento pa-
ra las próximas elecciones, y ya se dejó en-
trevé, que, llegado el caso, no habría unani-
midad de pareceres, ni mucho menos. Salto a
luz el decreto, y sucedió lo que era de espe-
rar: reunida la junta directiva de los conser-
vadores para tratar de lo que debía hacerse,
dividieron los pareceres. Mientras unos sos-
tuvieron con calor que el partido constitu-
cional, nombre que se dan los sagastinos y
fronterizos, no debe acudir a las urnas, los

quienes eran los que habían quebrantado sus
órdenes para presentarse en su presencia con
tan poca ceremonia: pero la palidez de sus fa-
ciones que la oscuridad hacía mayor, sus ojos
fijos e inmóviles, su aire frío y severo que no
prometía muy buena acogida, su triste silencio,
y el aparato extraño de lo que descubría en su
morada, todo aumentaba la sorpresa pavorosa de
Brenda. Magnus Troil y Minna iban un poco más
adelante, y no habían podido descubrir a su
huésped extraordinaria.

CAPÍTULO VIII.

—Allí debe estar la escalera, dijo Magnus
tropezando en la oscuridad con algunos esca-
lores de una forma y altura desigual: sí, sí, esto
debe ser, a lo menos si no he perdido la memo-
ria. Ved aquí la habitación en donde está ordi-
nariamente, añadido, deteniéndose delante de
una puerta medio abierta, con todo ese aparato
a su alrededor, y tan ocupada siempre como el
diablo en un huracán.

Después de haber hecho esta comparación tan
poco respetuosa, entró seguido de sus hijas en
la tenebrosa habitación en donde Norna se halla-
ba sentada en medio de un montón confuso de
libros escritos en diferentes lenguas, de pedazos
de pergamino, de fragmentos de mármol y de
pedras, en los que estaban gravados los carac-
teres rectos y angulares del alfabeto rúnico, y
diferentes objetos de la misma naturaleza, que el
vulgo mira como otros tantos atributos de las
ciencias ocultas.

(Se continuará)

78 FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

El Udaller atravesó este puente temible con el
paso magistoso que le era habitual, y cuya ir-
ruenza amenazaba causar la destrucción de este
apoyo tan frágil, y la suya. Sus hijas le pasaron
corriendo, y todos tres se hallaron a la puerta
baja y estrecha de la casa de Norna.

—¿Y si ahora no estuviese en casa? dijo Mag-
nus dando repetidos golpes a la puerta, que era
de madera de encina negra. En este caso, espe-
raríamos su vuelta durante veinticuatro horas,
y haríamos pagar este retardo a Nik-Strumler
en bland y en aguardiente.

Mientras el Udaller decía esto, se abrió la puer-
ta, y las dos hermanas se quedaron asustadas y
sorprendidas de ver aparecer un enano de una
cuadratura disforme, de cerca de cuatro pies y
cinco ó seis pulgadas, con una cabeza de una
magnitud enorme, y cuyas facciones le eran cor-
respondientes; su boca era sumamente grande, y
sus labios más gruesos que los de un negro; su
nariz era monstruosa y aplastada, y sus grandes
ventanas ó agujeros hendidos de alto a bajo,
cuasi dejaban ver at través de sus sinuosidades

los arranques del cerebro; sus grandes ojos vizi-
cos y saltones, que abría y cerraba alternativamente
con la mayor vivacidad, mientras miraba al Uda-
ller con cierto aire de amistad; sus piernas gra-
vesumamente cortas y torcidas sus anchos pies,
si postura, su vestido, el olor fétido que exhala-
ba de su hinchado cuerpo, todo anunciaba la na-
turaleza de sus funciones, y el carácter de la
persona a que se valía de su ministerio.

Las dos hermanas se persuadieron por un
momento que tenían a su vista al mismo demo-
nio Troll que en figura de un enano lo había
ajustado a Norna, según la misma les había re-
ferido. Supadire, dirigiendo la palabra a este ser
tan extraordinario, tomó el tono de condescen-
cia familiar que se emplea con un inferior cuan-
do hay algún motivo secreto para contemporizar
con él.

—¡Ola! Nick, honrado Nick, dijo el Udaller; aquí
estáis! Siempre tan listo y tan amable.

—¿Cómo va Nick, ó Paolet, si este nombre os
agrada más? He aquí a mis dos hijas, Nicolas;
cuasi tan hermosas como vos, según veis.

Nick hizo un gesto inclinándose de un modo
torpe, por manera de saludo y de atención; pero
sus miembros mal formados, y su enorme cuer-
po, colocados sobre el lindar de la puerta, obs-
truían la entrada.

—Hijas mías, dijo el Udaller, que parecía te-
ner sus razones para hablar a aquel cerebro de
un modo capaz de ganar su buena voluntad, ve-
d aquí a Nick Strumler, que su ama llama Nico-
las, y seguramente para un enano no está mal
formado. Es tan ligero como el que atraviesa los
aires sobre su caballo de madera: según lo

habeis visto, Minna, en la historia de Valentin y
de Orson, que vos leíais en vuestra niñez. Yo os
aseguro que sabe guardar los secretos de su ama,
y que jamás los ha dicho a nadie.

El asqueroso enano hizo un gesto aún más as-
queroso que los primeros con que saludó a los
recien venidos, y como si hubiera querido dar la
explicación del chiste de Magnus, abrió su in-
mensa boca echando la cabeza hacia atrás, de
modo que pudo hacer ver que en su profunda ca-
vidad no había más que un trozo arrugado de
lengua que le ayudaba cuando más a tragar
los alimentos, pero que no era bastante para for-
mar sonidos articulados. No se sabía si fue la
crueldad, ó una enfermedad la que le redujo a
aquel estado, pero pues que gozaba del sentido
del oído, era evidente que no había nacido mudo.
Después de haber dado este terrible espectáculo,
dió una carcajada tan espantosa, que las dos
hermanas se miraron con un aire de sorpresa, y
gín Magnus mismo pareció algo cortado.

—Pero dime, amado Nick, le dijo el Udaller,
¿cuánto tiempo ha que no habeis lavado con un
vaso de rico aguardiente esa garganta que pare-
ce tan ancha como el brazo de mar de Pentland?
Yo le tengo aquí excelente.

El enano franqueó sus pobladas cejas, y levan-
tando su mano derecha hasta la altura del hom-
bro, dirigió el pulgar hacia la casa.

—¿Qué dijo el Udaller, ¿mi prima está de mal
humor? No te incomodes por eso; yo dejaré una
botella para regalarle en su ausencia; aunque no
puedan hablar tus labios, tu garganta bien po-
drá tragar.

Un nuevo gesto de parte del enano dió a en-

otros reprobaban la idea del retraimiento, y aun algunos llegaron a decir que de ninguna manera se someterían al acuerdo, si este era el de retraerse.

No nos habíamos equivocado: nuestros lectores recordarán que hace días que indicamos que los conservadores serían o no partidarios del retraimiento, según las probabilidades que tuviesen de ser elegidos diputados o senadores. Los que no tienen ni la más remota esperanza de sentarse en alguna de las dos Cámaras, porque no cuentan con las influencias oficiales á que antes debieron su elección, entienden que no hay cosa más conveniente que el retraimiento. Por el contrario, los que por sus relaciones particulares con los hombres de la situación, pueden esperar de esta alguna benevolencia, los que por cualquier circunstancia creen poder tener cabida en algún distrito, no quieren en manera alguna renunciar al placer de llamarse diputados o senadores, de pronunciar algunos discursos, ó por lo menos de ver su nombre en la lista de votantes.

En este asunto, como en otros muchos relativos á la vida de los partidos liberales, la vanidad es un elemento de grandísima fuerza, y donde se entromete la vanidad, la avenencia es imposible. Por esto, no pudiendo entenderse los prohombres de las últimas mayorías, después de haber pensado ligeramente sobre la conveniencia de someter la cuestión á un junta de todos los ex-senadores y ex-diputados que apoyaban á Sagasta y al duque de la Torre, convencidos de que este paso lejos de producir resultado alguno satisfactorio podría ser perjudicial, resolvieron por sí publicar un manifiesto dejando en libertad á los conservadores para hacer lo que más les acomode.

De la redacción de ese documento se encargó el Sr. Ayala, y se creía que ayer tarde lo hubiera presentado á la junta directiva; pero esta no se reunió.

Los partidarios de la lucha en las próximas elecciones alegan que no debe desistirse de traer á las Cortes algún número de representantes, siquiera sea corto, toda vez que la experiencia ha demostrado que las minorías pueden ser llamadas al poder. En cambio los partidarios del retraimiento dicen que debiendo servir de criterio la voluntad de la mayoría, si ese criterio es menospreciado se falsea el sistema parlamentario, y á esto no deben contribuir los buenos liberales. Mas si queremos estar en lo cierto, no hagamos caso de uno ni otro argumento, porque no está en ninguno de ellos la verdadera madre del cordero.

Tal es hoy la situación de los conservadores después del decreto de disolución. Solo debemos añadir, como complemento á las noticias anteriores, que el duque de la Torre y casi todos los hombres importantes de la unión liberal son opositos al retraimiento; por el contrario, los sagastinos, casi en su totalidad, son partidarios de aquella medida. Como decíamos ayer, esta hubiera sido importante si hubiese sido aceptada por todos, no tanto por el efecto que al país en general pudiera causarle la nueva actitud de los conservadores, sino por la impresión que debía producir en altas regiones de España y de Italia. Los españoles ya sabemos á qué atañernos en punto á la influencia de los conservadores y su prestigio en el país, y sabemos también que su continuación en la vida legal no es incompatible con la concepción y realización de proyectos ilegales; pero los extranjeros que han reconocido gran importancia al supuesto partido conservador, los que han contado con él para la consolidación de la obra revolucionaria, no podrían menos de experimentar un gran desengaño al ver su alejamiento.

Los conservadores no han querido proporcionar por ahora una emoción demasiado fuerte á quien pudiera recibirla, y en consecuencia el público ha fijado su atención en un espectáculo nuevo.

Tal fué la reunión de los republicanos intransigentes celebrada ayer en el teatro del Circo, de la cual damos en otro lugar una sucinta reseña. Hasta ahora las disidencias de los republicanos no habían pasado de la esfera de ciertos clubs y de las columnas de algún periódico; eran por estos y por otros medios bastante conocidas, pero no se habían dado á luz de una manera tan ostensible y solemne como sucedió ayer. En el teatro del Circo que lo demostró una vez más que las masas del partido republicano son en su inmensa mayoría socialistas. Rillas han aprendido los principios que los han enseñado los apóstoles del federalismo, y han sacado con pasmosa rapidez todas las consecuencias. Sus maestros, después de haber dado el primer impulso, quieren que los discípulos se detengan á la mitad de la carrera. Vano empeño! Los maestros son deseados y luego despreciados, y andando el tiempo es posible que ellos sean las primeras víctimas de la tempestad que promovieron.

No todos los asistentes á la reunión de ayer serían socialistas; pero la mayoría dió muestras de serlo y de estar dispuesta á ahogar la voz de los que no lo fueren. Los llamados republicanos intransigentes, no quieren ya más aplazamientos de la felicidad que se les promueve; quieren poner fin al período de las discusiones y de las promesas ilusorias, y llegar inmediatamente al disfrute de cosas más tangibles que los derechos políticos con que hasta aquí se les ha entretenido. La Internacional sigue triunfalmente su camino y, aprovechando el amparo que conceden los radicales á todos los sistemas filosóficos políticos y económicos, hizo ayer una de sus más imponentes manifestaciones.

Fáltanos saber qué hará el directorio republicano, cuya destitución se acordó; fáltanos saber qué harán los hombres y los periódicos inclinados á la benevolencia con el actual Gabinete. En nuestro sentir, la reunión del teatro del Circo representa la fuerza del partido republicano, y así como los unitarios quedaron reducidos á la nada ante los federales, así estos tienen que ceder hoy el puesto á los internacionalistas.

Este es progreso liberal de las ideas. Ahora vean nuestros lectores la reseña de la reunión que insertamos más adelante, y mediten sobre la ceguera de ciertos hombres. Llamados conservadores, que, teniendo á la vista los tempestuosos peligros que amenazan á esta pobre nación, desoyen la voz de los que sinceramente les advierten.

único medio que hay de impedir que estalle el incendio.

REUNION

DE LOS REPUBLICANOS INTRANSIGENTES.

En nuestro suplemento de ayer anunciamos á nuestros lectores que el partido republicano intransigente se reunía en el teatro del Circo para acordar su conducta futura y protestar contra la política de benevolencia seguida, con disgusto general del partido, por el Directorio republicano.

Para que nuestros lectores conozcan con todos sus detalles lo ocurrido en esta reunión, publicamos una relación minuciosa formada con los datos suministrados por los periódicos de ayer noche.

Léanla nuestros lectores, y seguros estamos que confesarán que Dios se prepara á castigar de una manera terrible á esta sociedad que, despreciando avisos y advertencias se niega á tomar el remedio que está al alcance de su mano.

Empezó la reunión bajo la presidencia del señor Altalaguirre con la lectura de la siguiente proposición:

«Pedimos á la reunión se sirva acordar lo siguiente:

La reunión pública de republicanos democráticos federales habida en Madrid, en 30 de Junio de 1872, en consideración á altas razones políticas, declara:

1.º Que proclama la más absoluta oposición é intransigencia para con todos los Gobiernos que funcionen en nombre de la institución monárquica, por ser la única conducta conforme al honor, dignidad y razón de ser del partido, que rechaza la benevolencia y expectación para con sus enemigos, é intereses que la república federal ha de realizar.

2.º Que adopta el retraimiento en las elecciones para diputados á Cortes que se verifiquen antes de realizarse la grande revolución á que el partido republicano aspira.

3.º Que el partido mantiene la integridad de su soberanía para ejercerla directamente, sin que reconozca autoridad que intente hacerlo en su nombre.

Madrid, 30 de Junio de 1872.—Amado Herrero.—Felipe Gomez.—Felipe Font.—Pedro Hernandez Martín.—Pedro Perez Uria.

Varios pidieron la palabra, y uno de ellos fué saludado con el dictado de traidor y otros por el estilo. Nuevo alboroto, y por fin se redactó la lista de los que pedían la palabra.

El Sr. Casalduero dijo que los republicanos no podían estrechar la mano de Ruiz Zorrilla, ensangrentada con las víctimas republicanas de Jerez, Valencia y Málaga (Aplausos).

Estendiéndose después en consideraciones sobre la necesidad de la intransigencia, porque el partido no hace la guerra á este ó el otro rey, sino á los tronos.

Censuró la abstención de los radicales en la votación sobre La Internacional, y al gobernador de Madrid por los procedimientos que ha empleado para acabar con la gente de mal vivir, ocasionando equivocaciones.

Recordó los puntos negros radicales, y lo que fué la Hacienda en manos de Figuerola y de Moret.

Reclamó á los autores del republicanismo, que querían la república tranquila, y no la turbulenta y social que el país necesita.

Proclamó la necesidad del retraimiento, porque tantas luchas electorales acababan con el país. Al describir las prisiones y miserias de los encarcelados por la causa del asesinato de Prim, que fueron declarados inocentes al fin, obtuvo estrepitosos aplausos.

Trató de demostrar que en el terreno de la fuerza el partido republicano podía vencer al Gobierno.

Dijo que los secretos del Directorio eran como los de la masonería, y que no sería bueno ni leal lo que no se quería decir en público.

Terminó invocando la sangre de las víctimas republicanas, que pedían la intransigencia. (Aplausos)

El ciudadano Daza, internacionalista, vestido de blusa, dijo, dirigiéndose á los obreros, que los medianos querían echar abajo á los altos del partido, para colocarse en su lugar; pero que ni unos ni otros harían nada por la reforma social. (Aplausos)

Rechazó á Castelar porque no era socialista, é indicó la necesidad de que los sastres eligiesen un sastre para mandatario y un zapatero los de este oficio.

Proclamó la necesidad de organizar el país por secciones, y delineó una especie de república autocrática en que los obreros gobernasen y fuesen párias las demás clases. (Ruidos y aplausos).

Dice que debe acabarse con estas reuniones, en que no se hace más que hablar, y que lo necesario es... (Tumulto, protestas ruidosas, voces de «¡aquí no hay más que radicales é internacionalistas!»)

Varios individuos de blusa se dirigen á la presidencia pidiendo la palabra á voces.

El orador: No me extraña este tumulto; se trata de una verdadera revolución, de que nadie coma sin trabajar. (Nuevos gritos, y el ciudadano Daza termina entre los aplausos de unos y los gritos y silbidos de otros).

Hizo uso de la palabra un ciudadano por breves momentos, y no pudimos oír nada de lo que dijo.

Después habló el ciudadano Lacalle, que empezó lamentando el espíritu de intolerancia que dominaba en cierta parte de la reunión, pues habían querido ahogar la modesta voz de un obrero; que allí se podía decir todo, y cómo y en la forma que se quisiera.

Entró luego á tratar de la proposición que se debatía, y dijo que á cierta parte del partido republicano se debía el que D. Amadeo, un rey extranjero, haya durado tanto tiempo en este país de la libertad, que nunca consintió que ningún extranjero se nos impusiera; que los prohombres y notables del partido republicano habían acordado la benevolencia y la expectación, y que á esa conducta se debía el que el rey de los 191 hubiese creído que todos lo deseaban; que esos mismos notables habían concertado con Ruiz Zorrilla no hacer ninguna manifestación en contra suya cuando el viaje del año pasado por las provincias de Aragón y Cataluña, provincias todas esencialmente republicanas federales, y que, por lo tanto, era preciso romper todos esos compromisos y declarar al partido francamente republicano federal, sin mistificaciones, benevolencias y transacciones de ningún género. Que el espíritu franco y decidido que allí dominaba era preciso que se transmitiera en el acto á toda España, para que mañana sepa todo el mundo cuál es el espíritu y conducta del partido republicano, que concluía de una vez para siempre con los compromisos que hasta el día le hayan ligado con ciertos hombres y determinados partidos.

Por último, defendió el tercer punto de la proposición diciendo que todas las disposiciones adoptadas por el directorio han sido perjudiciales al partido. La división que en este existe se ha proclamado por un eloquente orador de la minoría republicana. (Voces: ¿quién, quién? el nombre, el nombre, lo diga, lo diga). D. Nicolás Salmerón y Alonso. (Mentira, fuera ese traidor, que prueba lo que dice).

Restablecida la calma, ocupó la tribuna el se-

ñor Coll, y empezó aconsejando la tolerancia para todos, á fin de que no se dijera que el Sr. Ruiz Zorrilla tenía agentes en todas partes.

Venimos, dijo, á acelerar la hora de la revolución violenta del pueblo español. El partido republicano no debe unirse en consorcio nefando con el radical, compuesto de transfugas y apóstatas. Los radicales, echados de palacio, se convirtieron en revolucionarios, y en sus periódicos compararon con Maximiliano á D. Amadeo.

Arrinconaron su retrato para conspirar con nosotros, y después han cometido la torpeza de aceptar el poder para no ocuparse más que de repartir destinos, olvidando sus promesas de abolir las quintas, de separar la Iglesia del Estado y establecer el Jurado.

El triunfo de la revolución no puede darse más que á los republicanos, y recordando una célebre frase de Marat, dijo que un hombre con 200, con capa y puñal, puede dar hecha en veinticuatro horas la revolución.

Creo prematura la cuestión del retraimiento, porque en su sentir, antes de las elecciones puede venir el diluvio.

El Sr. Galiana, que la sucedió en la palabra, y el Sr. García López que cerró el debate, pronunciaron breves y ardientes frases.

El primero dijo que se declaraba pecador por haber contribuido en una noche á calmar los ánimos, y aconsejó á los que entonces contuvieron sus bríos, á que los conservasen, porque muy pronto serían necesarios.

Por lo que hace al Sr. García López dijo que quiere la libertad y la república como medio de llegar á una reforma social.

Á las cinco terminó la reunión, quedando aprobada la proposición que contiene tres extremos: fin de la benevolencia con el ministerio, retraimiento hasta la revolución y destitución del Directorio, recobrando el pueblo su soberanía.

SUBLEVACION CARLISTA.

«Las noticias sobre la insurrección carlista han escaseado hoy sobre manera.»

Así dice anoche La Correspondencia, y en efecto, apenas encontramos en los periódicos cosa que merezca reproducción.

El Tiempo da las siguientes noticias:

«La formación de cuerpos francos en Cataluña no corresponde á las esperanzas de los iniciadores del pensamiento, pues según nuestras noticias son pocos los individuos que han acudido al llamamiento.»

«El batallón Fijo de Ceuta que se hallaba en operaciones en Navarra ha llegado esta tarde á Madrid, y en seguida ha salido para Alicante, en donde le esperaba un vapor, que le conducirá sin pérdida de tiempo á la plaza de Ceuta.»

«Los amigos del Gobierno, con conferencia á un despacho del gobernador militar de Pamplona, aseguran que en la frontera de Navarra se notaba ayer cierta agitación entre los grupos que en ella se encontraban, y que, según la opinión de algunos confidentes de las autoridades, la introducción de un importante contrabando era lo que producía aquel movimiento.»

La Epoca manifiesta temores de que, terminada la recolección, vuelvan á tomar las armas los carlistas que se han presentado á indulto. El mismo periódico dice:

«Los diarios de Cataluña dicen que se habían dictado órdenes terminantes para que se incorporaran á las partidas los que estuvieran de ellas separados.»

El tren de Girona fué detenido en San Celoni por el cabecilla Guin, que con 60 infantes y cuatro ginetes subió al tren é hizo en él su viaje hasta Palautordera y Cardedeu.

De Girona nos escriben que la acción de Arbucias fué muy reñida; que en ella el teniente coronel Sr. Keller recibió una fuerte contusión en un pie; que el segundo jefe Sr. Tomasetti recibió dos balazos graves en el pecho; tuvimos además nueve soldados muertos, 18 heridos y tres prisioneros, entre estos un capitán, hijo de la baronesa de las Cuatro Torres. Las columnas estaban escasas de fuerza, y por la frontera entraba cuanto los carlistas necesitaban.

El jefe de la comandancia de carabineros, teniente coronel D. Constantino Galindo, que había estado con Moriones en Linas de Marcelino siendo teniente de caballería desertor, ha vuelto ahora á fugarse á Francia para evitar el castigo que le esperaba, tanto por dirigir pésimamente su columna como por haber matado á palos á un infeliz carabino.

Otra carta del campo de Tarragona nos dice que no era poco motivo de hilaridad el ver á un jefe de columna constantemente caballerío en un burro; que todos los oficiales tenían caballo é iban á la cabeza de la columna ó á retaguardia, quedando entregadas las compañías á los sargentos, con lo cual en todo ataque la confusión en los primeros momentos era inmensa. No hay más por hoy.»

La Esperanza publica la siguiente carta:

«SAN LORENZO DE MORUNYS, 26 de Junio de 1872.

«El día de San Juan, fiesta mayor y popular de la villa de Vilada, distante cuatro horas de Berga, estuvo Castells con su división en dicha villa de Vilada, pasando el día de su santo entre los regocijos y fiestas religiosas de aquella carlista villa, confundidos carlistas y pueblo, todos con santa alegría. Castells, vestido de general, y la división de gala, asistieron á todos los actos religiosos, y en particular á la gran procesión de la tarde, causando un extraordinario efecto su asistencia en aquella populosa villa y á la multitud de forasteros que todos los años acuden á celebrar la fiesta mayor de San Juan de Vilada, cuya fiesta es muy popular para los habitantes de esta alta montaña de Cataluña. De aquí puede Vd. conocer cómo le va á Castells. Ahora la oración se hace por pasiva: en lugar de Castells perseguido, está persiguiendo á las columnas; todos por encanto están casi sin salir de sus cuarteles ó ciudades, tanto es el terror que Castells ha infundido desde la sangrienta batalla del Grau de Soldevila. Van, por consiguiente, los carlistas bien pagados con los ocho reales diarios, que no faltan un día; bien armados y equipados, enteramente alegres y animados, y por último, con vivos de eos de batirse. Aumentan de día en día, y ¡cosa rara! aumentan con jóvenes de las casas de mejor posición de este país. Esto, sin acudir á la Divina Providencia, no se explica.»

Hasta otro día. Dispense mis molestias, y queda de Vd. seguro servidor Q. S. M. B., Ramon Teller y Miró, Presbítero.

Dice un periódico de Barcelona: «Según ayer se decía, el señor alcalde del vecino pueblo de Sarriá había sido llamado por la autoridad superior militar, por haber retardado anteayer en dar el parte de entrada de una partida carlista en dicha población, por cuyo motivo fué conducido en calidad de preso al castillo de Monjuich.»

Según La Emancipación, recibida hoy, en los Nogales (provincia de Lugo) se ha levantado una partida carlista de 80 hombres, habiendo salido fuerzas de Lugo y Santiago en su persecución. Según carta del Vivero, á que se refiere el mismo periódico, una columna carlista der-

rotó á otra del ejército, causando ocho guardias civiles muertos y un oficial doce individuos de tropa heridos.

En la Cañiza se ha levantado otra partida. Se calculan de ocho á diez que hay ya en Galicia.

Leemos en La Tribuna:

«El prudentísimo Imparcial dice que oído asegurar «que se ha hecho en Ames, por cuenta del pretendiente Carlos VII, adquisición de algunas piezas de montaña.»

Tanto ha oído el colega asegurar anterior noticia, cuanto que es muy posible que ya visto el despacho oficial.»

La Gaceta dice hoy:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Los partes recibidos en el día de ayer no señalan otra cosa sino á las presentaciones carlistas que tienen lugar en varios puntos: andiendo los indultos en Navarra en las últimas 24 horas á 183, y en Alava á 230.

El reconocimiento practicado en el reino en que fué batida y en que se dispersó facción Asia, ha dado por resultado el que se rescató 120 armas que abandonaron los fugitivos.

Cataluña.—En las inmediaciones de Tibisa han sido alcanzadas y batidas el día por las columnas á las órdenes del coronel Mola las facciones de la provincia de Tarragona. Se ha restablecido la comunicación telegráfica entre Barcelona y Girona.

Andalucía y Extremadura.—Fación Barmudez ha sido batida cerca de Huelva, y la de Corcho en Roturas.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Los periódicos catalanes publican algunas correspondencias con curiosas noticias de los carlistas del Principado. Estas cartas, aunque de origen liberal, dan idea bastante aproximada del estado de los carlistas y de la vida que llevan, muy entretenida y sossegada.

La Independencia de Barcelona publica las cartas siguientes:

«MALGRAT, 23 de Junio.—Anteayer, á las tres de la tarde, se celebró en la plaza de la fiesta mayor, estaba en su apogeo danza de costumbre, llegaron los carlistas en número de 75, capitaneados por D. Salvador Son, de Tordera. En un principio reinó alguna alarma, y muchas fueron las personas que abandonaron el baile precipitadamente; pero al ver el trágico aspecto de los nuevos huéspedes y las seriedades que daban á todo el mundo, se refrenaron los ánimos de la sorpresa y se reunieron lanzando interrumptiva, en la cual no se desdaban de tomar una parte muy activa los defensores de don Carlos, que no habiéndolos visitado todavía, parece que aguardaron para hacerlos día de la fiesta mayor.

Habiendo entrado á eso de las cinco de tarde, á las diez de la noche tocaban llamados, mandando después se ausentaban á los que de «Viva España» y «Viva Carlos VIII» (Vivan los reyes catalanes y ¡abajo el extranjero!) Durante su estancia en esta, no han hecho más que divertirse como han podido, sin cometerse ninguno ni exigir exacción, antes al contrario, han pagado todo el gasto que han hecho.

BERGÁ, 21 de Junio.—Para descansar sin duda de la activa y febril persecución á que durante algún tiempo se dedicó la columna de opeliones, que quedó en esta villa, por una parte, y por otra, según se dice, por aguardar órdenes del nuevo capitán general, hace unos doce días que la tenemos estacionada en esta población. Con este motivo ha quedado el campo libre para los carlistas quienes á su sabor lo han estado haciendo con tanta paz y armonía.

Las partidas que por aquí se han encontrado son las de Gaiçerán, Camps, Morlan y otras á las órdenes todas del gran general, del respetable D. Juan Castells, como dicen ellos, trazado durante estos días una verdadera circunferencia al alrededor de esta villa, tomando en radio de unas 5 á 7 horas. Partiendo de Vilatorrada, donde ocurrió la última acción, tomaron por la izquierda, Borredá y Prats, donde hicieron algunos actos, y se entrevistaron en rezar el rosario en la plaza. De allí pasaron á Caserras, luego á San Llorenç y Vilada, en cuyo punto está viendo en grande, pues por ser la fiesta mayor del pueblo de la de San Juan, y por ser los días de Castells, no hay para qué contar si habría jolgorio y diversión, pues no faltó nada desde el gráfico repique de campanas á las serenatas, bailes y comilonas, para solemnizar tales fiestas. Con este motivo acudió una inmensa concurrencia, que muchos de esta villa, que por afición, parentesco ó amistad tienen relación con los carlistas, aprovecharon la ocasión para ir á hacerles impudentemente una visita, confiados en el pretexto de ir á fiesta mayor. A algunos, si bien pocos, les gustó tanto la cosa que se quedaron; los que volvieron, cuentan maravillas del entusiasmo, decisión, alegría y abundancia que reinaban entre los guerreros.

MOYA, 23 de Junio.—Muy extraño es, y esto da lugar á varios comentarios, que habiendo la escuadra en esta villa el sábado último la partida carlista al mando de Triayán y teniendo como tiene el Gobierno conocimiento de ello, que no se haya dignado enviar ninguna fuerza armada; en ocho días que van á transcurrir no hemos visto ni un soldado; no es así con los carlistas, que antes de ayer por la mañana tuvimos noticia que estaban en Collsuspina, que habían pernoctado en Centelles, y que se dirigían á esta villa: serían las diez de la mañana cuando vimos en la carretera, con dirección á esta, á cuatro ginetes, y á media hora distantes dejaron la carretera, dirigiéndose á las casas de campo Plarriani y Masot; en esta última tal vez tomarían órdenes, pues que uno de ellos se quedó allí muy cerca á la entrada de un frondoso bosque, y los tres restantes á todo escape vinieron á visitarnos, llevando un oficio del comisario con la orden de que se les entregaran los 500 duros que tienen exigidos si estos estaban recogidos, y en caso que no lo estuviesen que se presentara al comandante general á dar sus descargos una comisión del ayuntamiento. Al mismo tiempo, y por los mismos, que eran Rompa, su hermano y un francés, se supo que en Castellterol los columnas habían llegado aquella mañana; á esta circunstancia tal vez se debe que no tuviesen visita de toda la partida, porque al momento volvieron grupos dirigiéndose á Collsuspina, donde encontraron el recado de que la partida había tomado otra dirección.

Los dos columnas permanecieron todo el día y noche en Castellterol y la mañana siguiente se dirigieron á Vich, y eso que tenían conocimiento de todos los movimientos de la facción. Tampoco vayan á creerse Vds. que estas fuesen superiores en fuerzas, que según noticias, entre las dos había un total de 1,000 hombres con 50 caballos y los carlistas eran unos 250. Si esto continúa así no tendremos otro remedio que emigrar de la población ó bien sucumbir como en el año 39.

Anteayer pasó por una casa de campo de cerca del Estany una partida de hombres armados de garrotes, tomando el camino de Oló: ayer á las doce de la noche pasó por la carretera que va de Manresa á Vich, una partida de unos 40 hombres, también armados de garrotes, y hoy se asegura que dicha partida fué á Oló á reunirse con su jefe, que es Altimira de Oló y que al pa-

sar por esta se dirigían á la parte de Collsuspina al objeto de armarse; así es que ya tenemos otra partida en campaña y si de estos alrededores son muy pocos los que han ido á engrosar la facción, habiendo salido este jefe se teme que algunos dejen sus pacíficos hogares y se reúnan á él.

El Diario de Reus da las siguientes noticias:

«El titulado comandante general interino de esta provincia, D. Juan Francés, al frente de los 500 facciosos que manda, pernoctó en Dosaigas, anteayer, saliendo á la madrugada hacia Falset, en cuyas cercanías estuvo toda la mañana, y con cuyo motivo la pequeña columna que se hallaba en aquella villa al mando del teniente coronel Alcega, se preparó para el caso de un encuentro.

El coronel Mendeiviola salió de las Borjas en persecución de dicho Francés. Van con este último los cabecillas carlistas Quico, Mañero, Bové, Barenys y algún otro.

Anteayer el jefe carlista Juan Francés, que se titula comandante general interino de esta provincia, después de alojar sus 500 hombres en las Borjas del Campo, colocar centinelas y avanzadas y tomar otras precauciones militares, hizo publicar á son de trompeta un bando con un artículo único en el que ofrecía á todo indulto á las tropas levantadas en defensa de un tirano extranjero, que desde la publicación del mismo se presenten y entreguen las armas, adelantando á S. M. D. Carlos VII.

«Las facciones de esta provincia se hallan en Tivissa, donde han exigido una contribución de guerra.

«El brigadier D. Ramon Franch, hermano del comandante militar de esta provincia, ha sido nombrado jefe de operaciones para perseguir las facciones en el distrito de Manresa.»

Según informan á La Independencia, se encuentran en Vich la columna que manda el Sr. Targarona, á la cual se ha agregado la mandada por el coronel Mola y alguna otra fuerza, reuniendo un efectivo de 1,200 á 1,500 hombres.

En las dilatadas correrías que ha verificado por todo el Vallés y gran parte de la montaña, no ha podido dar con los carlistas, ni tener con ellos encuentro alguno.

Leemos en La Imprenta de Barcelona:

«Se dice que la compañía de ferro-carriles de esta ciudad á Girona ha hecho un contrato con los carlistas, mediante el cual estos se comprometen hasta el día 10 de Julio á respetar la vía, telegrafos, estaciones, coches, etc., mediante la entrega que hace la compañía al jefe de las fuerzas de la cantidad de 400 duros. Aun cuando se nos garantiza la exactitud de la noticia la ponemos en duda.»

El Diario de la misma ciudad dice:

«Por pasajeros venidos de Girona en el tren que salió de aquella ciudad á las tres de la tarde de ayer, se ha sabido que al llegar á la estación de San Celoni se encontraron con la partida carlista mandada por el cabecilla Guin. En la estación había apostados 23 hombres á cada lado de la vía, con los fusiles preparados, que dieron la voz de alto al tren. Entre los que estaban apostados sobre el andén había cuatro ginetes, los tres armados de tercetas y el cuarto de trabuco; dos llevaban boina blanca y los otros dos encarnada.

Sobre la misma vía y frente del tren, había diez ó doce más de infantería. Entre toda la partida unos sesenta infantes y cuatro ginetes. Los infantes iban armados unos doce con carabinas y los demás con fusiles de pistón.

Guin vestía traje de tela y hongo negro, sin llevar insignia ni distintivo: sus armas eran un revolver en el cinto. Llevaba también una escarcela de viaje y en la mano un bastón sencillo.

Su segundo, joven, alto, esbelto y ligero, vestía con decencia, y llevaba en el cinto un puñal con vaina encarnada.

Luego de tranquilizar á los viajeros, subieron al tren ocupando los primeros coches y la máquina.

Al llegar á Palautordera bajaron los cuatro de caballería y se dirigieron á la población, y los restantes dejaron el tren en Cardedeu. Formados sobre el andén, al partir el tren dieron las vivas de ordenanza y no causaron más molestia á los viajeros.»

En la mañana del 24, el Padre Cesari, de la Orden de los Cistercienses, leyó al Papa en nombre de los generales y jefes de las Ordenes presentes en audiencia, un mensaje en acción de gracias por su enérgica protesta en favor de las amenazadas Ordenes religiosas, expresando además el mensaje la esperanza de que la situación se mejorará en un plazo no lejano.

Su Santidad respondió:

«No es dudoso, y siempre he estado convencido de ello, que las Ordenes religiosas marchan por el camino de la perfección. No es dudoso que son el sosten de la Iglesia, la que por decirlo así, está como rodeada por las diversas Ordenes religiosas, circundada variamente las cuales deben sostenerla con su ejemplo, con sus escritos, con sus oraciones, de todas las maneras, como siempre lo hemos visto en la historia de esos conventos tan útiles y tan necesarios á la Iglesia.

En los primeros siglos (hablo del tiempo que siguió á la persecución de los emperadores paganos), los Soberanos Pontífices han sido arrancados del cláustro pasando desde la vida contemplativa al Gobierno de la Iglesia.

Ved aquí la razón por la cual hemos creído necesario hacer entender á los usurpadores que la supresión de las Ordenes religiosas no es otra cosa que un nuevo medio de destrucción empleado contra la Iglesia: que es destruir la obligación á los clérigos al servicio militar, que es destruir la confiscación de los conventos y los monasterios en donde se instruyen tantos jóvenes llenos de ardorosa fé que con el tiempo están llamados á ser los brazos del Papa; en una palabra, que se procura una destrucción bajo todos los puntos de vista. Era, pues, indispensable que yo hablase para hacer conocer la verdad.

Por lo demás, tened confianza en Dios y no temáis nada. Preparaos vosotros mismos á luchar por todos los medios posibles y sostened vuestros derechos de palabra y por escrito. Hablad con respeto, pero también con firmeza, decid la verdad y decidla con la frente alta.

No seáis imprudentes, pero sí constantes: Sed fuertes sin ser temerarios. Poned vuestros corazones y vuestras voluntades en manos de Dios, á fin de que os guíe por el camino de la justicia, y para que os conceda las gracias que son necesarias para defender los derechos del Sumo Pontífice y de la Santa Sede, puesto que sin Papa no hay Iglesia,

del mismo modo que no existiendo la Silla de San Pedro, no puede existir la sociedad católica.

Que Dios os dé valor y os consuele en las calamidades que os amenazan. Al daros las gracias por el obolo que me ofrecéis, os bendigo con todo mi corazón. Bendigo a todos los que están aquí presentes y con ellos a todas las corporaciones religiosas. Que esta bendición os inspire a todos sentimientos de caridad, humildad y firmeza y al mismo tiempo derrame sobre vosotros todas las gracias de que tanta necesitáis. Tenéis, a fin de que podáis llevar a cabo todo lo necesario para la defensa de la Iglesia, para gloria de Dios y salud de las almas.

Benedictio Dei, etc.

La Iberia publica una carta de Tarragona, fecha 28, de la cual tomamos lo siguiente, suprimiendo algunas frases no extremadamente cultas que emplea el comunicante:

«En el Diario de Reus hemos visto la noticia de encontrarse el capitán general de este distrito en las Bajas del Campo, ignorando cuándo salió de Barcelona, ni por dónde se dirigió a aquel sitio, puesto que por aquí no ha pasado. Conveniente sería que se tomase una providencia para activar la persecución de estos absolutistas que con tanta acedia y cinismo hacen sus correrías por esta provincia. Raro es el día que a algún conductor no le saquen la ballesta, aligerándolo de la correspondencia oficial. Ayer tarde, una de las partidas, compuesta de 500 a 600 hombres bien armados y equipados, según parte que leí, estaba en Trivisa solazándose con gran algazara y haciendo palazos los bandos del capitán general puestos en las esquinas. Tan pronto se dividen en pequeñas partidas como se reúnen en grandes masas. Esto será cuestión de muda de camisa y visitar a sus familias.

Días atrás pusieron en libertad a los carabineros hechos prisioneros en la acción de Montell, y últimamente al teniente de Iberia, quedándose todavía con el corneta. Los prisioneros fueron tratados con gran miramiento y preferencia. No hay que farse de cosas de presentación, que no son tantas como dice la Gaceta, y que, sin embargo, no pueden considerarse sino como un medio de descansar unos días y volver luego a las andadas, como se ha visto en algunas partes. Lo mismo sucede en las provincias del Norte, donde vienen noticias particulares que no están muy conformes con el color de rosa con que las pinta la Gaceta. Es preciso mucha energía y mucha actividad para inutilizar su propaganda por medio del fanatismo. Estos (los carlistas) van cargados de Cristos, rosarios y escapularios, y los mismos padres y madres les excitan a pelear por la Religión. Por las correspondencias de Cataluña y provincias del Norte sobre las entradas y salidas de varios cabecillas en Francia, parece inminente un nuevo esfuerzo de los partidarios de Carlos el Seteno. Por bien que vaya, tenemos facción para todo el verano. La estación les favorece mucho.»

Confirmando lo que hace algunos días venimos diciendo acerca de las ramificaciones que según nuestras noticias tenían los sucesos de Jerez, dice La Epoca lo siguiente:

«Recibimos cartas de Jerez con nuevos detalles de los odiosos atentados allí cometidos, y que nuestra pluma se resista a escribir. En lo que están todos contextos es en que el plan no era aislado; que tiene, por el contrario, vastas ramificaciones en Andalucía, que los jefes principales no han dado la cara, y que han debido, por último, gastarse sumas de consideración en armas, construcción de bombas y materias incendiarias. El que capitaneaba a las turbas, que parece era un tal Mejía, no ha sido su preso; pero sí un oscuro platero que dicen no era extraño a la construcción de granadas explosivas. La cárcel está llena de presos, y el desdén de la gente de orden es que los culpables de tan incalificables hechos sean tratados como merced. «No faltaban empujones de benignidad, confirmados por la manera como se publicó el parte de los sucesos en la Gaceta, lo cual había causado gran desconcierto en la población honrada y laboriosa de Jerez,» en donde están persuadidos de que si no se hace un escarmiento será imposible vivir en adelante, y habrá que ir a buscar la paz, el orden y la justicia a Marruecos.»

Según recordarán nuestros lectores, hace algunos días anunciamos que multitud de familias acomodadas se preparaban a abandonar la población, temerosas de que se reprodujesen las tristes escenas de la entrevista de San Juan; entre estas familias hay muchas extranjeras de las que en Jerez se dedican a la exportación de vinos, a los cuales ha causado mucha impresión el descubrimiento de nuevas bombas incendiarias hecho en algunas casas de los arrabales.

Las prisiones continuaban, no habiendo sido habido, a pesar de las vivas gestiones que se practicaban, el jefe principal llamado Mejía; en cambio, había sido muerto un tal Padilla, calificado como uno de los más comprometidos en el movimiento.

El Progreso de Jerez refiere los siguientes detalles acerca de esta muerte:

«Parece que tres individuos de la Guardia municipal llegaron al albañal el día 4 de la villa donde existía el difunto, y habiendo preguntado al cabo por él a dos personas que estaban en el caserío y recibido dos respuestas contradictorias, negándose en ambas que estuviese en la villa, concibiendo sospechas, y después de registrar la casa donde no estaba, se dirigió a un paraje cercano donde existen unos árboles, y al llegar al último de estos hubo de divisar en una especie de hoyo un bulto negro al cual dio voces intimidándole que se entregara, a lo cual le contestó con un tiro que pasó rozando el sombrero del guardia. Entonces este hizo fuego resultando atravesada la mano y la garganta del Padilla que era el escondido, quedando muerto en el acto.»

Nos escriben de Cataluña:

«En el parte que nos comunicó la Gaceta referente al encuentro que tuvo el general Carasa con la brigada Palacios el 19 del corriente, figura este hecho de armas como una victoria alcanzada por las tropas amadeístas, o mejor dicho, extrajeras. Así desde luego lo hubiéramos creído, si el diario oficial fuera, como debiera ser, la simple expresión de la verdad; mas siendo todo lo contrario, nos limitamos a ponerlo en cuarentena, esperando que el tiempo viniere a esclarecer la realidad de los hechos, y esta realidad, puede Vd. asegurar, sin temor de ser desmentido, que es plenamente conocida, puesto que hoy he tenido ocasión de ver una carta escrita a su familia por el comandante del batallón cazadores de Arapiles, D. Damian Piñol, en la que desde el pueblo de Zúñiga (Navarra) dice este señor a su familia que el 19 tuvieron un encuentro con la facción, y las primeras balas (entendidas enemigas) fueron para él, resultando herido de los muslos; que la columna del brigadier Palacios salió con dirección a Estella, y él, con cuatro heridos más del batallón de Arapiles, se había quedado en dicho pueblo bajo la salvaguardia del alcalde y del Cura, que le habían ofrecido su

protección, caso de llegar los carlistas; y en efecto, a las dos horas de haber salido el brigadier Palacios, llegaron estos (los carlistas); y tanto el jefe, como los subalternos, le colmaron de ofrecimientos y consideraciones, llegando hasta el punto de ponerle una guardia en la puerta de la casa para que nadie le incomodara, o lo más mínimo, ofreciéndole además, que así como se encontraba algún tanto aliviado de sus heridas, lo trasladarían a punto de vista al cual le fuera fácil dirigirse a Vitoria o Pamplona, según mejor le conviniera.

Conozco personalmente al comandante Sr. Piñol, de cuya veracidad no puede dudarse, pues aun cuando sea con sentimiento de muchos ciegos partidarios de D. Amadeo, pertenece a una de las familias más distinguidas de esta ciudad; pero por desgracia liberal, no obstante es un cumplido caballero: la pasión de partido no le ha impedido el decir la verdad sin ambages ni rodeos, y en su sentida carta, de la cual solo resumo un extracto, no sabe cómo elogiar al noble, leal y caritativo comportamiento de sus contrarios los carlistas.

Si nos detenemos a examinar dicha carta, los comentarios a que se presta nos ponen de un modo evidente y claro el resultado de esta acción, haciéndonos conocer el mérito que puede concederse a las noticias que nos da el periódico oficial.

Esta conducta observada entre los prisioneros amadeístas, honra en gran manera al partido carlista, pues yo creo que el comandante señor Piñol, adornado de las bellas cualidades que dejó consignadas, mirará a los carlistas en el campo de batalla, como leales combatientes, y después como a propios hermanos.

«Que contraste tan singular hay entre los republicanos socialistas y los carlistas! Dígalo de aquellos Jerez, dígalo de estos Navarra, Cataluña y toda la tierra que han pisado. Dígalo de aquellos el Cura de la Iglesia de San Juan, dígalo de estos el Sr. Piñol y otros muchos. ¡Y habrá aun liberales que querrán cerrar los ojos al tener tanta abundancia de luz!»

De Olot recibimos la siguiente carta:

«Pocas son las noticias importantes que hay que referir desde mi última. Llegó a esta un batallón del regimiento de América, se llevó aquí cuatro compañías de San Fernando, dos de Bailén, y se dirigieron por la parte de Gerona, y nadie sabe de fijo en donde se hallan.

Saballs con su partida recorre la provincia de Gerona como Pedro por su casa; ayer se hallaba reunido con la partida del brigadier Estartis en el pueblo de Santa Pau, distante de esta dos leguas; ambas fuerzas eran de 1.000. De esta salieron varias personas para verlos, pues que se hallaron en dicho pueblo todo el día; estaban muy animados por todos conceptos; se alistaron con ellos varios jóvenes de buena posición, procedentes de esta villa, y un primer comandante de ejército agregó a los carlistas. A las cinco de la tarde se marcharon de dicho pueblo, y hoy se hallaba Saballs en el pueblo de Besalú, donde intimó la rendición a los cuarenta voluntarios que había según versiones estaban en negociaciones para entregar las armas.

En esta, a pesar de la fuerza de carabineros, Guardia civil y voluntarios, total 200 hombres, hay mucha zozobra, pues no descansan dicha fuerza, noche y día en guardia, por varios puntos temiendo la entrada de los carlistas.»

Los amigos del Gobierno temen, según las señas, que el Maestrazgo se levante en armas, puesto que La Correspondencia dice anoche:

«Las noticias que recibimos del Maestrazgo dicen que la agitación carlista notábase en varios puntos, si bien no se crea que aumentase ante la actividad y energía del brigadier Velarde, secundado admirablemente por las columnas que recorren aquella zona a las órdenes de los bizarros comandantes Sres. Llozch y Rivero.»

Delas cercanías de Estella nos escriben diciéndonos que recorren todavía aquella parte de Navarra partidas de cientos de hombres.

Corren rumores de que los directores de las armas han presentado su dimisión motivada por un altercado con el general Córdova, ministro de la Guerra.

Con este motivo aseguran algunos cimbreros que no le pesaría al Sr. Ruiz Zorrilla el verse desembarazado del general Córdova aunque fuera mandándole a Cuba, pues está en sus miras el poner un general joven al frente del ministerio de la Guerra; general que no tenga los inconvenientes que tiene la personalidad del antiguo moderado, poco simpática para los progresistas que conservan alguna memoria del año 43 y del 54, fechas las dos en las cuales no estaba seguramente el general Córdova con los liberales.

Algunos llegaban hasta designar como sucesor de Córdova al general Primo de Rivera; pero, según parece, a última hora se había arreglado la cuestión de los directores de las armas, lo cual haría que aunque sea por poco tiempo quede en suspenso el nombramiento de capitán general de Cuba, siquiera para que D. José de la Concha siga bebiendo los vientos para pescar por tercera vez el mando superior de la más rica de nuestras islas.

El sábado se presentó de improviso el señor Ruiz Zorrilla en la Tertulia progresista, donde fué recibido con grandes aclamaciones, ocupando la presidencia y pronunciando un discurso encaminado a exponer los planes del Gobierno y el programa de las medidas que piensa adoptar para que no vuelva a reproducirse la jugarreta que D. Amadeo hizo a los radicales hace nueve meses, quitándoles de improviso el poder para dárselo a los conservadores.

Lútil nos parece decir que hubo aplausos, entusiasmo y vivas a la libertad.

Ya hemos perdido la cuenta del número de carlistas presentados a indulto, según las noticias de la Gaceta. La provincia de Alava, especialmente, es un manantial de carlistas, que da todos los días un contingente de 100, 200 ó 300 presentados. La Gaceta no dice que estos presentados lleven armas, y la circunstancia no es para omitida.

En Cataluña sospechamos que los carlistas han obtenido algún otro triunfo, cuando la Gaceta se limita a decir que «han sido batidas las facciones de Tarragona.» Análoga observación puede hacerse acerca de la batalla de Bermúdez.

Creemos que merece la pena el que los periódicos ministeriales contesten a las siguientes preguntas que hace anoche La Epoca:

«¿Es cierto que a mediados de Abril último se

hizo el llamamiento por la Dirección general de hacienda para el cobro de los intereses de acciones de carterías de Abril a los números de las facturas presentadas por el banco de España, y esto no obstante, se dejó de satisfacer su importe y se siguieron llamando y pagando otras posteriores?»

«¿Para qué sirven los sorteos y los llamamientos hechos por la Gaceta?»

«¿Que tienen que ver las personas que depositan sus valores en el Banco de España para sufrir perjuicios con la deferencia que este establecimiento quiera prestar al ministerio de Hacienda, dejando de protestar contra tamaño abuso como pudiera haberlo hecho para satisfacción de sus imponentes?»

«¿Se empezará a pagar el nuevo semestre sin atender antes a las facturas que hace tres meses fueron llamadas al cobro?»

Una carta de Figueras que hemos recibido, después de darnos noticia de la desaparición del jefe de carabineros que con sus malos tratamientos dió muerte a un soldado, dice:

«Aunque su correspondiente de Gerona podrá dar a Vd. noticias más detalladas de la acción de Hostalrich, que tuvo lugar el miércoles próximo pasado, refiriéndome a una carta escrita por uno de los combatientes a las órdenes de Saballs, puedo decir a Vd. que los carlistas alcanzaron una completa victoria, sufriendo las pérdidas de cinco muertos y unos quince heridos, y la tropa más del triple de esas cifras. La carta añade que hubo por parte de los carlistas actos de heroísmo, entre los cuales se cita el haberse apoderado un muchacho imberbe de un jefe amadeísta y de su equipaje.

Confirmando lo dicho por otro correspondiente de El Pensamiento en esta provincia, puedo asegurar a Vd. que los carlistas no han sufrido en la provincia de Gerona un solo revés, si se exceptúa la sorpresa de Sagoró, dada por las tropas en número muy superior al que mandaba Saballs, sorpresa que, a pesar de cinco muertos, otras consecuencias que cuatro ó cinco muertos, casi todos heridos, rematados a bayonetas por los de D. Amadeo, sufriendo la tropa la pérdida de dos ó tres carabineros muertos, según se ha asegurado, cuya acción no es un descalabro, ni mucho menos. En los demás combates que han seguido al que acabó de mencionar que inauguró la campaña en esta provincia, han llevado los carlistas la mejor parte, y algunos han sido importantísimas victorias. Así se lo aseguro a usted, sin temor de que nadie pueda desmentirlo.

Se dice que concluida la siega, operación que toca ya a su término, engrosarán en este país las filas carlistas de una manera imponente.»

Causa extrañeza el siguiente párrafo que publica un diario militar:

«¿Está en moda ahora que los jefes de los cuerpos, al tomar posesión de su destino, reciban a los sargentos una hora antes que a los oficiales?»

Si esa es la moda de actualidad, nos parece bastante rara; pero de todos modos, se nos figura muy contraria a las prácticas seguidas en las naciones que tienen un ejército permanente y regular.

«¿Quiéren explicarnos los periódicos ministeriales lo que esto significa?»

En Barcelona reina gran agitación entre las clases acomodadas, que suponen que puede alterarse el orden público y reproducirse escenas de otras sublevaciones recientes, habiendo llegado a tal extremo el pánico, que muchas personas habían fletado un buque, con objeto de ponerse en salvo a los primeros síntomas de trastorno.

Hasta ahora nada había justificado estos temores; pero damos esta noticia como prueba del estado de intranquilidad en que se encuentran todos los ánimos.

Asegura La Correspondencia que el Gobierno no ha admitido la dimisión que del cargo de representante de España en Roma ha presentado el Sr. Fernandez y Jimenez.

A pesar de esto, se insiste en que este señor llegará a Madrid muy en breve, donde pasará una larga temporada.

Nos escriben de Gerona:

«La comunicación de Olot que en el número de 20 de Junio insertan Vds. y en la que se resume el resultado de los choques habidos por acá, es la más ajustada a la verdad de cuantas relaciones han aparecido en los periódicos; calculen, pues, las exageraciones de ciertas noticias que se estampan. La refriega de Arbucias ó Brede ha sido muy desfavorable a las tropas, aunque hayan avanzado, según se dice, por falta de municiones de los carlistas; les prevengo, no obstante, de que no crean en el número de bajas que probablemente se dirá han recibido aquellas, si he de juzgar por lo exagerado de ciertos pormenores que corren relativos a dicha acción. Si el número de bajas correspondiese a la de los jefes, sería considerable; pero no es así, pues se conoce que la puntería de los tiradores prácticos se dirige especialmente a aquellos. Asegura que el jefe que murió era el capitán Figueras de Lladó, muy querido de Saballs. El personaje que entró con Tristany el día 1.º de Junio, pasando a media hora de esta y bebiendo en el mesón de San Jaime, cartería de Olot a Gerona, era el hijo del infante D. Enrique; no lo duden ustedes: el mismo Tristany lo dió a conocer a un amigo mío. Había además un vizconde y varios otros jefes.

Ayer estuvo en Torrella el cabecilla Cambó (Barranco) con unos 40 hombres y dieciséis que recibieron en la frontera a un coronel con nueve individuos más. También estaba Estartis en Santa Pau con unos 300, según me dijeron en Olot.»

El primer artículo de La Igualdad de hoy tiene por objeto aparente hacer constar de nuevo la oposición de aquel diario a toda idea de benevolencia para con el Gabinete actual; mas en realidad, probablemente el tal artículo se ha escrito para servir de introducción al siguiente, que contiene acerbas censuras, especialmente contra los iniciadores de la reunión celebrada ayer en el Circo. La Igualdad declara que está conforme con alguno de los extremos de la proposición discutida y aprobada en dicha reunión; pero niega competencia a los pocos ó muchos reunidos para resolver en nombre del partido cuestiones tan importantes y trascendentales como las propuestas y resueltas.

Atribuye, en fin, la reunión a manejos de algunos que no llegan a medianías para ocupar ciertos puestos del partido.

Hemos visto una carta de la provincia de Orense que dice:

«Por esta tierra la causa carlista va bien; hay ya varias partidas algún tanto numerosas; no

hace mucho que ha estado no lejos de aquí una de 40 hombres perfectamente armados; esta, como todas las demás, dejan muy satisfechos a los pueblos, pues que lo pagan todo muy bien y se portan con desinterés. A la gente amadeísta nadie la quiere prestar auxilio alguno. Se dice que el otro día iban unos cuantos soldados en seguimiento de una partida, y el jefe que los mandaba les dio que entrasen en las casas y tomasen lo que pudiesen, como lo hicieron al instante. Con esta proceder puede cohecharse las simpatías que tendrán los tales por aquellas tierras. Es de extrañar que por tales cercaños que han estado ya unos y otros, todavía no han disparado un tiro que anunciase su enemistad, que según se ve no es más que de nombre. Los carlistas, tomadas algunas posiciones favorables, han hecho frente a los amadeístas y se han vuelto por donde habían ido. Figúrate cómo estarán las cosas. En Valdeorras se sabe positivamente que se están organizando partidas numerosísimas.»

El viaje de D. Amadeo empieza a dar que hablar; según unos, la visita será a las Provincias Vascongadas y Navarra, donde seguramente tiene muchos partidarios el hijo de Víctor Manuel; le acompañarán algunos de los ministros, mientras la señora y niños se quedan a la sombra del panteón del Escorial.

Sin embargo, creemos que no hay nada decidido, porque El Universal, que como saben nuestros lectores, es uno de los órganos del ministerio, escribe sobre este asunto el siguiente párrafo:

«No sabemos de dónde ha salido la noticia, ni nos parece verosímil.

El estado actual de las Provincias no es ciertamente el más a propósito para tales excursiones. Todas ellas necesitan reponerse de las pérdidas que la insurrección les ha ocasionado, y pensar en el arreglo de su administración, no en festejos y recibimientos que, aun hechos con la mayor espontaneidad, siempre cuestan algo a los pueblos.»

Dice La Correspondencia:

«Se ha mandado entregar a los voluntarios de la libertad de Baitava, provincia de Palencia, 105 fusiles y 22 revólveres; a los de Jorve de Esteban y a los de Fuenzalida 100 respectivamente, que son de la provincia de Toledo.

«El general Baldrich, previas las formalidades convenientes, ha distribuido armamento a algunos pueblos de Barcelona para los voluntarios de conocidas ideas liberales y monárquicas.»

Se ha mandado que se trasladen al parque de Madrid las armas almacenadas en la escuela de tiro de Toledo.

¿Corren peligro?

Las gestiones que parece se están practicando para que se destine al ex-convento de Santo Tomás a cuartel de artillería de la Milicia, no se refieren al templo, sino al local que ya ocupó antes dicha fuerza. Hacemos esta aclaración, dice La Correspondencia, para calmar las infundadas alarmas de algunos fieles.

No es cierto que se trate de suprimir el negociado de beneficencia particular (patronatos) del ministerio de la Gobernación. Se trata solo de modificar algunas variantes introducidas en la misma planta, y de organizarla, al decir de La Correspondencia, de una manera más apropiada a las causas de su creación.

En Alcalá de Guadaira ha habido una manifestación republicana. Parece han asistido unos 2.000 individuos.

Hace notar un periódico que el Gobierno ha elegido para primer día de elecciones la fiesta de San Bartolomé.

Las anteriores se hicieron el día de San Benito de Palermo.

Dice un periódico que el Sr. Gándara volverá a ocupar su puesto de jefe militar del cuartel de D. Amadeo.

El día 2 llegará a Cádiz la escuadra inglesa. Con tal motivo, el ministro de Marina ha dado las órdenes convenientes para que pasen a aquel puerto comisiones de distintos cuerpos para que la visiten y estudien los adelantos que en ella noten, a fin de obtener los buenos resultados que puedan alcanzarse aprovechando esta visita.

El jueves último acordó la Academia Española suspender sus tareas hasta que terminen las vacaciones de verano, habiendo encargado al señor Canalejo el discurso de inauguración del próximo año académico, y al Sr. Cuetos la preparación y dirección de las copias y cotejos paleográficos de los preciosos códices del rey D. Alfonso el Sabio, cuyo texto completo se propone dar a luz en breve plazo la docta Academia.

El martes ó miércoles verá la luz pública probablemente la circular del Gobierno sobre elecciones.

El sábado salió de Madrid el correo de Cuba y Puerto-Rico, mandado detener el día anterior para que llevara a las Antillas el decreto de disolución de ambas cámaras.

Según parece, en pocos días se han cerrado en Madrid más de 70 casas de juego y se han enviado a los pueblos de su naturaleza más de 200 vagos de oficio.

El señor obispo de Antioquia, vicario apostólico de Gibraltar, correspondiente de la academia de la Historia, ha escrito en español y hecho imprimir, un bello y erudito libro arqueológico-litúrgico bajo el título de la Cruz del Señor y de su invención y exaltación.

Con el gobernador de Huelva, que cas hoy de su puesto, concluye la dinastía sagastina de gobernadores, es decir, que han venido por tierra los cuarenta y nueve de España. No creemos haya pasado nunca otra igual.

El señor ministro de la Guerra va a presentar al Consejo de ministros un proyecto de decreto determinando la forma en que deban organizarse fuerzas de cuerpos francos cuando las circunstancias lo hagan necesario.

A propósito de uno de los empréstitos hechos por el ministro de Hacienda, dice La Correspondencia de anoche:

«Podemos asegurar, debidamente informados, que el contrato de anticipo de trescientos millones de reales con la casa Urquijo y Arenzana, es

pura y simplemente tomar del Tesoro pagados garantidos con bonos al 15 de Octubre con descuento de 4 por 100, sin que en pago se admita más que efectivo y letras a la vista sobre Londres, estas reintegrables en la misma plaza.

El ministro de Hacienda, con estipular pagados, evita los inconvenientes y gastos que en otros anticipos llevan las letras sobre provincias.»

Vamos perdiendo ya la cuenta de las operaciones de crédito que se están haciendo por el actual Gobierno.

El señor ministro de Fomento expedirá en breve un decreto restableciendo el sistema de que los auxiliares de los institutos y universidades sean nombrados a propuesta de los claustros respectivos.

Tejer y destejer.

Al Herald de Nueva-York le han escrito desde Washington, que en Filadelfia y Baltimore hay dos buques cargados de armas para Cuba, y que el ministro de Hacienda exigirá a sus propietarios una gruesa fianza, para responder al destino de dichos cargamentos.

La comisión encargada de la reforma del Código de comercio, dispuesta por el ministro de Fomento Sr. Echegaray, cuando ocupó anteriormente el ministerio, tiene ya terminados sus trabajos y ayer debió celebrar una de sus últimas sesiones.

El sábado a las tres y media de la tarde se reunió el claustro de la Universidad Central. El secretario Sr. García dió lectura de una real orden del ministerio de Fomento, disponiendo que el promotor para el nombramiento de rector se hiciera por dicho claustro. Se procedió a la votación después de un ligero debate sobre si había de ser nominal ó secreta. Se acordó fuera nominal y resultó propuesto por unanimidad el Sr. D. José Moreno Nieto.

El sábado se ha recibido el siguiente telegrama de Cuba, dirigido al presidente del Consejo:

«Recibido y publicado su telegrama. El ejército, la marina, voluntarios y habitantes leales, agradecen los propósitos patrióticos del Gobierno para la pacificación y ventura de esta isla. Estos sentimientos la animan para continuar haciendo sacrificios de vidas y haciendas por la integridad nacional del territorio. Conozco el espíritu que anima a todos y por todos me apresuro a dar gracias al Gobierno.—Balmaseda.»

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto de nombramientos ni cesantías.

SEGUNDA EDICION.

La Voz de la Verdad, en su número de 27 de Junio, publica el párrafo siguiente:

«Se conspira en grande escala. No hace mucho tiempo que el príncipe Napoleón vino a Italia a tomar informes y a saber el resultado del viaje de su primo a Alemania. Hoy se habla de otra entrevista que tendrá lugar uno de estos días en la frontera suiza, entre el príncipe Napoleón y un emisario de Bismarck.»

Según el Moniteur, las correspondencias de Roma hacen temer como próxima una ruptura definitiva de relaciones diplomáticas entre el Pontificado y Prusia, recordando que desde la traslación del conde Arnim, Bismarck no ha nombrado embajador cerca del Padre Santo. La legación ha estado durante algún tiempo a cargo de un secretario de la embajada (M. de Derenthal). Hoy se nos anuncia de Roma la marcha de este diplomático y su reemplazo por el teniente Stumm, agregado militar prusiano a la corte de Víctor Manuel. Por consecuencia, el solo hecho de confiar a un oficial la misión de encargado de Negocios de Alemania cerca del Vaticano, parece indicar que la hora de una ruptura completa no está lejana. Se la espera en efecto para el momento en que se pongan en ejecución las medidas adoptadas en Berlín contra los Obispos católicos.

Nada tienen de inverosímiles las noticias del Moniteur. Desde el momento en que Prusia ponga en ejecución las medidas de persecución adoptadas contra los católicos, no se atreverá a mantener acreditado un diplomático en el Vaticano, que no tiene razón de existir sino a causa de los intereses católicos que tiene el cargo de representar. Falta únicamente saber si será Prusia ó el Pontificado quien tenga que lamentar más esta ruptura. No hay necesidad de grandes meditaciones para pronosticar que el último no será quien más sufra.

El 25 del pasado recibió el Papa en el salón del Consistorio a los empleados del ministerio del Interior y a los presidentes y vicepresidentes de los distritos de Roma. Al presentarse en la sala fué objeto de aclamaciones entusiastas; el abogado Pacelli leyó un largo mensaje, al que el Papa contestó en los términos siguientes:

«Ved aquí los nuevos frutos de amor y de confianza que esta reunión de empleados me ofrece hoy, y que vos comparais con la admiración y el amor de Jesucristo era objeto por parte del pueblo de Israel. Al predicar caminaba: tanto agradaban sus palabras, y conmovían de una manera tal los corazones, que millares de personas, hasta los pequeñuelos y las mujeres, seguían a Jesucristo al desierto, solamente para escuchar de su boca las palabras de la vida eterna.

«Vosotros también, en estos tristes días, venís a ver a vuestro Soberano, y hacéis lo que está en vuestra mano para consolar su corazón, desgarrado por tantas tribulaciones. Procuró imitar a Jesucristo en lo posible. El se compadeció de la multitud hambrienta; yo también me compadezco de los empleados, y les doy algo para que puedan vivir. Jesucristo no les dió un festín magnífico, pues según el Evangelio, las personas que le acompañaban tuvieron la tierra por mesa y por silla, y por alimento pan y peces. No eran, ciertamente, manjares escogidos y vinos superiores, y yo, por mi parte, imitando, no puedo dar todo lo que mi corazón desearía; pero procuraré que no falte lo indispensable.

Venís al Vicario de Jesucristo y el Vicario de Jesucristo no olvida demostraros su amor y su gratitud. Diré aquí entre nosotros que algunos empleados que han hecho causa común con los que han venido a destruir los muros de la Puerta Pia, hacen instancias para

obtener socorros. Esto prueba que no se encuentran muy bien; pero es preciso que se contenten también ellos con lo que reciben. Esto lo digo por los pocos que han tomado un partido diferente al nuestro y que no demuestran ciertamente estar muy satisfechos de su nuevo dueño cuando acuden al antiguo para que los ampare. Doy gracias á Dios que os ha protegido, esperando se realicen las buenas esperanzas que en este momento acaba de manifestar el abogado Paccoli, y que, como vosotros, creo se realizarán en breve plazo.

Pero este plazo está en manos de Dios. No debemos esperar como los primeros cristianos, que esperaban después de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo la muerte de este ó aquel, esto ó el otro acontecimiento; lo que importa, lo indispensable es cumplir la voluntad de Dios cuando y en la forma que se sirva ordenarla.

¡Valor y fé en Dios! Lo que os encargo es que pongáis todo vuestro cuidado en alejar á vuestros hijos de la sentina de vicios y obscenidades en la cual se quiere convertir á Roma, á esta ciudad que estando destinada por Dios para capital del catolicismo, parece en ciertos momentos, en ciertos días la capital de la impiedad. Velad para que la juventud no pierda la fé, porque esta sería la mayor pérdida que podrían experimentar. Imploro sobre vosotros la bendición de Dios, bendiciéndolos á mi vez á vosotros y á vuestros parientes para que seáis constantes en su santo servicio.

Hácese muchos comentarios entre los ministeriales y las oposiciones, sobre el motivo que impidió ayer á D. Amadeo recibir á los ministros, y cada cual lo atribuye á distinta causa. Ayer los ministros estaban muy desahogados, y parece que se citó al Consejo urgente. Los unionistas y sagastinos se mostraban muy contentos, porque creían triunfante su causa, merced á no sabemos qué intrigas femeninas de que se hablaba; pero después de todo, la situación navega viento en popa.

Los radicales parece que tienen prisa en que se haga el nombramiento de personal para la alta servidumbre de palacio, porque existen prevenciones contra ciertas personas y especialmente contra cierta dama que es anti-radical hasta la médula de los huesos.

Dícese que se ha agravado la enfermedad del Sr. Montero Rios, y que los médicos creen que no debe seguir entregado á las tareas ministeriales. Será este un medio de preparar la salida motivada por otras causas?

Dícese que si el Sr. Merelo no acepta la inspección general de Hacienda creada en Cuba, será nombrado para ese cargo D. Narciso Escosura.

La diputación provincial de Sevilla ha sido repuesta, y aunque parece procedente la re-

posición de la de Barcelona, el Gobierno teme que esto produzca en la capital del Principado honda perturbación, por ser republicana en gran parte aquella corporación.

Algunos ministeriales que aspiran á ser diputados, se quejan de que se haya publicado el decreto de convocatoria antes de terminar por completo el arreglo del personal de la Administración provincial. No sabemos á qué aspirarían estos señores, cuando en doce días no han dejado un funcionario en su puesto, habiendo diputado que se ha llevado, según dicen, 17 credenciales de una vez.

El director de Correos, Sr. Villavicencio, parece que se ha despedido á su gusto. Pronto empezará el público á tocar el resultado de tanto desmóche y tan inconsiderado desbarajuste.

Han sido indultados de la pena de arresto en un castillo, el presidente y vocales del Consejo de guerra que en Zaragoza se declaró incompetente para juzgar á los prisioneros de Orogüeta. Pero también ha sido repuesto en su destino el auditor de guerra de aquella capitania general Sr. Ezquerria. Lo segundo explica tal vez lo primero.

La Iberia, sin aceptar la responsabilidad de la noticia, dice que ha oído como cosa innegable que el Gobierno, preparándose á cualquier eventualidad, ha comunicado á todos los jefes militares de las provincias la siguiente orden reservada:

«En el punto en que Vd. sepa que el ministerio está en crisis, sin que este le comunique por telegrama que debe presentar la dimisión, sublevese Vd. con las fuerzas de su mando contra la existente, y proclame la república.»

Para broma, pase.

El general Merelo dicen que irá de capitán general de Granada ó Valladolid.

Muchos ministeriales combaten el nombramiento del Sr. Moret para embajador, y le censuran sus conexiones con D. José Salamanca.

Se cree probable el indulto del jefe militar Sr. Leon y Grajera, preso en Badajoz.

Dícese que la petición del ministro de Marina para que el Sr. Salcedo vuelva á su cuerpo, obedece á un sentimiento de simpatía, por haberle visto en compañía del duque de la Torre desde Madrid á Villalva el día en que aquel fué á la Granja.

Se asegura que D. Enrique Martos irá á Cuba con un alto puesto en la administración.

Los sagastinos siguen obstinados en que debe adoptarse la abstención. No se han reunido aún para leer el manifiesto Ayala.

Los diputados republicanos niegan que tenga importancia la reunión de los intranquilos, y afirman que la conducta de estos no será imitada por los afiliados á la bandera federal en provincias: personas conocedoras del partido sostienen lo contrario, fundadas en las grandes simpatías que tiene el retraimiento en toda España, donde se ven desaparecer las Cámaras sin que su vida deje nada de útil y provechoso, y donde se ve también que las convocatorias para elecciones menudean, sin tener en cuenta lo mucho que cuestan al país.

De todas maneras, es un hecho por todos confesado, que la división del partido republicano existe, y que la parte más numerosa y más intranquila es la que se opone á la autoridad del directorio.

La disolución de las Cámaras se hace notar en el salón de conferencias, donde no acuden ya ni aun los que habitualmente concurrían á escribir su correspondencia aprovechando la franquicia del correo, que ha cesado hoy; en embargo, entre los pocos diputados que hay, se agita como única cuestión la de retraimiento, violentamente combatido por los hombres importantes de la unión liberal, que según parece, van triunfando sobre los sagastinos, que habían hecho hincapié en esta cuestión; lo que parece averiguado es que no habrá, al menos por ahora, reunión general, y que mañana leerá el Sr. Ayala á sus compañeros de junta el documento, cuya redacción le ha sido encargada.

El Sr. Francés, coronel del ejército, jefe carlista de la provincia de Tarragona, entró ayer en Reus con gran arrojo y decisión, al frente de algunas fuerzas de su mando.

Los ministeriales añaden, como contrapeso á esta noticia, que ha causado mala impresión entre los liberales, que el bizarro señor Francés tuvo la desgracia de ser herido y hecho prisionero; más esto necesita confirmación.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALES, 29 (por la noche).—La Asamblea nacional.—Se aprueban los artículos 1.º y 2.º del proyecto de ley estableciendo un impuesto de 3 por 100 sobre los valores mobiliarios. Se aprueba también el artículo 3.º

Al cuarto que establece que los valores extranjeros paguen lo mismo que los franceses, el Sr. Quertier presenta una enmienda, pidiendo que los fondos de los Estados extranjeros tengan el mismo impuesto que los demás valores extranjeros.

La Asamblea desecha esta enmienda. Se aprueba la totalidad del proyecto. PARIS, 29 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54.05.
El 5 por 100 id., á 82.22.
El exterior español, á 26 1/8.
El exterior id., á 30.92.

LONDRES, 29.—A primera hora se ha cotizado:

El exterior español, á 30 7/8.
El 3 por 100 portugués, á 43 1/8.
AMBERES, 29.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 23 7/8.

El portugués, á 41 1/2.

AMSTERDAM, 29.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 30 1/8.

El portugués, á 41 7/8.

PARIS 30.—Añoche quedó firmado por el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Remusat, y el representante prusiano, conde de Arnim, el tratado entre Francia y Alemania, destinado á acelerar la salida de los alemanes del territorio de la república.

Los principales puntos propuestos por el Sr. Thiers fueron aceptados en este tratado, introduciéndose ligeras modificaciones en el resto del mismo.

Aquí se le considera generalmente bastante favorable á Francia.

Mañana será sometido á la aprobación de la Asamblea nacional.

BOLSA DEL DIA 1.º DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, sin cupón, publicado, 26.35, 75, 85, 27 por 100, 27.05, 15 y 27.00; quincenas, 27.00, 27.15 y 05; á plazo, 27.10 y 26.95, fin cor. fr.

Deuda del personal, publicado, 83.00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73.74, 73.40, 75.70 y 74.70; sin cupón; á plazo, fin cor. vol., 75.00.

Idem en cantidades pequeñas, sin cupón, publicado, 74.00 y 74.90.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicados, sin cupón; no publicado, 80.25 d.

De los tres vencimientos, publicado, 95.00.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 75.00.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., no publicado, 94.00.

Idem de 31 Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 65.00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., publicado, sin cupón; no publicado, 59.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado 52.50 y 53.00; no publicado, sin cupón.

Idem, id., de 20,000 rs. publicado, sin cupón; no publicado 52.50 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 190.00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 35.5 y al sol de 41.4. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid, 25,072 pesetas, y 35 céntimos.

La última semana de Junio se hizo notable por sus intensísimos calores, toda vez que en los primeros días ascendió el termómetro hasta 38º; mas desde el miércoles bajó la temperatura á 26º, con viento O., N-O. y E-N-E., haciéndose más tolerable el calor. La presión barométrica hizo poca variación, y la atmósfera despejada, aunque no faltaron nubes, celajes y nubarrones.

Disminuyeron las enfermedades reinantes, así en la población como en los hospitales; las que se observaron más frecuentemente fueron las calenturas gástricas, las intermitentes de toda clase de tipos, los dolores nerviosos y reumáticos, las erupciones, entre otras las viruelas y el sarampión, pero benigno, las erisipelas y las anginas. No escasearon las irritaciones gastro-intestinales, y no dejó de presentarse algún caso que otro de pleuresía y de neumonía.

La mortandad fue escasa, y casi toda procedió de enfermos que padecían afecciones crónicas del hígado y del tubo digestivo. (Siglo Médico.)

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 219,071 rs., y se devolvieron 144,395, haciéndose 60 reintegros por saldo.

Según anuncia la junta de la Deuda pública, hoy á las once se dará principio al pago por la tesorería de dichas oficinas de las carpetas de presentación de cupones de la renta perpetua del 3 por 100 correspondientes al semestre corriente, números 251 á 260, 941 á 950, y 1,111 á 1,120.

En el mismo día se satisfarán las carpetas de cupones de dicha renta correspondientes al semestre que venció en 1.º de Enero último, números 3,971 á 4,000.

La dirección de la Caja general de Depósitos publica la siguiente lista de los cinco números que han salido premiados en el sorteo verificado el 30 del pasado para la amortización de los resguardos al portador emitidos por dicha Caja: 37, 60, 4, 89, 64.

La marina mercante de Inglaterra y sus posesiones asciende á 37,587 buques, que miden 7,149,134 toneladas.

La de Alemania cuenta 4,949 buques, que miden 1,294,948 toneladas.

La de Austria tenía en 1870 7,843, que miden 375,822 toneladas.

La de Italia se componía el 31 de Diciembre de 1870 de 18,322, con 1,013,038 toneladas métricas.

En 1871 se ocupaban en el comercio de los Países-Bajos 9,567 buques, de los cuales eran nacionales 5,051 y 6,516 extranjeros.

Según nos dicen de Vich, el viernes cayó en aquella comarca bastante granizo; pero como iba acompañado de muchísima agua, no ha causado daño sensible en los cereales, cuya granación es por ahora excelente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Casto y San Secundino, Obispos y mártires. SANTO DE MAÑANA. La Visitación de Nuestra Señora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde se celebrará á la Visitación de Nuestra Señora con Misa mayor y sermón, que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde se cantarán completas y procesión de reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor con manifiesto en obsequio de su glorioso titular.

Continúa la novena de San Pedro en la iglesia del hospital de Presbíteros, Torrecilla del Leal; á las diez será la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Santiago García, terminándose con la reserva de S. D. M.

En la iglesia de las Descalzas Reales dará principio la novena que anualmente se consagra á la Virgen del Milagro: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde á las seis en los ejercicios predicará D. Antonio Millán, terminando con la reserva de S. D. M., que estará todo el día de rancito.

VISITA DE LA VIRGEN DE MARÍA. Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó la de la Providencia en Capuchinos.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUAS TERMALES SULFURADO-SÓDICAS SUCEDÁNEAS DE AGUAS-BUENAS (FRANCIA)

especialísimas y únicas en estas provincias para las afecciones pulmonares, vías respiratorias y garganta; y otras cloruradas-sódicas bicarbonatadas para el mal de estómago, del hígado y orina.

El 4.º de Julio próximo quedará abierto al público este acreditado establecimiento de baños y aguas de Beteu (Navarra), en cuyo local se han introducido notables reformas, tanto en lo referente á baños, aparatos de pulverización y de hidroterapia, como en los aposentos, salones de recreo y asistencia. La fonda estará á cargo de excelentes cocineros franceses.

La situación topográfica de Beteu, hace que los bañistas gocen de perfecta tranquilidad, alejados de las operaciones de la guerra; pues ni en la anterior de los siete años, ni en la actual, ha sido visitada esta villa por partida alguna.

Salen los coches para el establecimiento desde Irurzun á las dos de la tarde, y desde Tolosa á la llegada de todos los trenes; pudiendo aprovecharse de los billetes de recreo de ida y vuelta que concede la Compañía del Norte para todas las estaciones de la línea: recorriendo la distancia desde el primer punto en hora y media, y desde el segundo en dos y media.

(Núm. 73.—10 v.)

ACEITE DE HIGADO FRESCO DE BACALAO DE HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, los crónicos reumáticos, enfraquecimiento de los niños, empujes, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleva este anuncio y que cubre la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escorial; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por asfoqueación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coque, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desgana y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

AFECCIONES DEL CEREBRO Y DE LA ESPINA DORSAL. ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIVAS.

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES

preparados por J. A. Pennes y C. Pelisse, farmacéuticos químicos.

Jarabe anti-apoplético de bromuro de amoníaco químicamente puro. Empleado con éxito para combatir las congestiones cerebrales, las monomanías, la hipocondría, las parálisis parciales, el delirio y el vértigo. — Jarabe anti-nervioso de bromuro de sodio químicamente puro. — Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neuritis, espasmos y vahidos. — Licor anti-nervioso de bromuro de potasio químicamente puro, empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Víctor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos histéricos. (Leer la noticia.)

En París, farmacia PENNES y PELISSE, rue des Ecoles, 49. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escorial, Ortega y Ocaña. (A.)

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Russia.

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g.

PARIS. — 11, RUE DE TRÉVISE, 11. — PARIS

LONDRES, 21, Beaufort Street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARLE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

PILDORAS MORISON

Son estas pildoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades una hora no interrumpida por cuarenta años y más de 500,000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, número 30. En Madrid, 40 rs. caja, en las boticas de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, C. Uzurrun, J. Simon, Ortega y Escorial.

Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En provincias sus depositarios. (A.—3,469.)

HISTORIA DE ÁVILA, SU PROVINCIA Y OBISPADO

POR DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

SUSCRICION.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés, de más de 500 páginas, á 20 reales cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Carmen, núm. 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Ávila, á D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlas. (Núm. 72.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALFABLE, INODORABLE Y ADHESIVO.

Dí el cutis fresco y transparente. — 6 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 22 r. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escorial, Ferrer y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

LA PRESERVACION PERSONAL

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

¡IMPORTANTE! Las medicinas se envían á todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos.

Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

BELLEZA DE LA BOCA DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiatina dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, curan los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miguel, farmacéuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Cármen, 4. (A.—3,466)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publicado francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

Materias de que tratan. — Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo. — II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana. — III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana. — IV: El milagro y la crítica nueva. — V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana. — VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 31.